

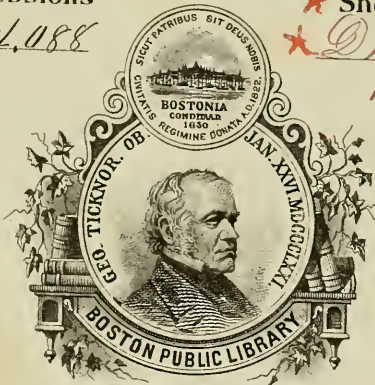


Accessions

*114.088*

★ Shelf No.

★ *Q1736*



BEQUEATHED BY

**George Ticknor.**

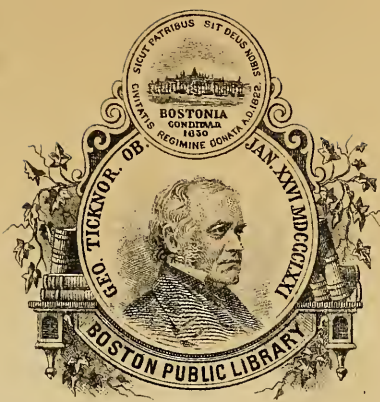
*Recd. Apr. 26<sup>th</sup> 1871*











9196

Agustin Moreto.

Comedias.

---

v. p., v. d.

## Indice.

1. Amor y obligacion.
2. El cavallero.
3. El desden con el desden.
4. El Eneas de Dios.
5. " " " "
6. Industrias contra finezas.
7. El mejor amigo el rey.
8. La misma conciencia acusa.
9. No puede ser el guardar una  
muger.
10. El parecido.
11. Santa Rosa del Perú.
12. Trampa adelante.
13. El valiente Pantoja.
14. La vida de San Alexo.
15. Yo por vos, y vos por otro.





114088

Ch. J.

# LA GRAN COMEDIA, DEL CAVALLERO.

De Don Agustín Moreto.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

<i>Don Felix.</i>	§	<i>Inès, criada.</i>	§	<i>Musicos.</i>
<i>Mançano.</i>	§	<i>Leonor, criada.</i>	§	<i>La Ronda.</i>
<i>Doña Ana.</i>	§	<i>Tres Galanes.</i>	§	<i>Don Lope.</i>
<i>Doña Luisa.</i>	§	<i>Don Diego.</i>	§	<i>Don Juan, vieja.</i>

(§) JORNADA PRIMERA. (§)

*Salen Don Felix, y Mançano, de color.*

*Manç.* **J**esús! Jesús!

*Fel.* **J** Qué te espantas?

*Manç.* Aun no creo que aquí estès:  
qué este es Madrid? qué esta es  
la calle de las Infantas?

Es posible que ya andes  
por tierra que anduvo el Cid?  
Dios me conserve en Madrid,  
que para mi no ay mas Flandes.

*Fel.* Afegurote, Mançano,

pués ya sabes lo que passa,  
y que me vuelvo à mi casa,

por la muerte de mi hermano,  
donde, si su muerte lloro,  
hallar por alivio puedo

vn Mayorazgo que heredo,  
y va à dar à quien adoro;  
que en Flandes contento estava;

y aora conozco yo,  
que aquella escuela me diò  
todo lo que me faltava:

porque aunque la Corte encierra  
Cavalleros muy perfectos,

sin saber de los efectos  
de la escuela de la guerra;  
segun lo que considero,  
que ella en mi pecho ha labrado;  
la Milicia, es quien dà el grado  
à vn perfecto Cavallero.

*Man.* Fuerça fue que alli ap. . .  
quatro mil Cavallerias,  
no dormir en quatro dias,  
no desfoudarse en dos meses;  
andar siempre à la aspereza  
de agua, nieve, ò yelo impio;  
bien es verdad, que este frio  
se resiste con cerbeza;  
con que queda acostumbrado  
vn hombre, con tal sustento,  
à andar siempre muy hambriento;  
muy roto, y desaliñado,  
afigido, sin dinero,  
siempre imaginando flores,  
que son las partes mejores  
de vn perfecto Cavallero.

*Fel.* Como tu, lo has discurrido!

*Manç.* Esto es lo que yo aprendi.

*Fel.* Labrò en ti, conforme à ti.

*Manç.* Ergo: si aver aprendido  
mal, consiste en mi baxeza,

## El Cavallero.

no es la guerra, ni sus fueros  
quien haze los Cavalleros,  
fino su naturaleza.

*Fel.* La misma razon lo abona.

*Man.* Pues qué es lo que della nace?

*Fel.* Yo no digo que los haze,  
fino que los perfecciona.

*Man.* Pues essa question dexada,  
porqué causa no has querido  
irte à casa, y te has venido  
à apear à vna posada?

*Fel.* Mi recato es necessario,  
pues lo que llevò mi brio  
à Flandes, fue vn desafio,  
en que maté à mi contrario:  
Demàs desto, y el empeño  
sabes que aqui dexè yo,  
pues sin alma me embiò  
Doña Ana Enriquez mi dueño:  
En la carta me protesta  
mi padre, que con secreto  
me venga, pues con efecto  
no està aun la muerte compuesta.  
Y de màs desto, me llama,  
porque casarme ha intentado,  
ni sè que esposa me ha dado,  
ni en que estado està mi dama:  
Sin verla intenta saber  
vno, y otro mi agadeza,  
que si en Doña Ana ay firmeza,  
ella ha de ser mi muger.

*Man.* Y tu sabes si ha venido  
D. Lope Enriquez, hermano  
de Doña Ana, que era Indiano?

*Fel.* Si, por cartas lo he sabido.

*Man.* Y el Don Lope, dudar puedo  
si vendrà en lo concertado.

*Fel.* Pues le està mal ser cuñado  
de Don Felix de Toledo?

*Man.* Mal diz que le avia de estàr;  
pues eres tu algun mendigo?  
te pudiera honrar contigo,

aunque fuera Familiar;  
y aun anda mi lengua cotta:  
mas dudo que os concerteis,  
si los dos no os conoçeis.

*Fel.* Siendo yo quien soy, qué importa?

*Man.* Pues al caso, y con audacia.

*Fel.* Bues ya es noche, ven tras mi,  
que Doña Ana vive aqui  
al Cavallero de Gracia.

*Man.* Oyes: que en los Capuchinos  
de tanto coche se iosiere?

*Fel.* Que es Viernes, y ay Misericordia.

*Man.* Suena en acantos divinos;  
mas ya al fin debe ser,  
pues sale gente. *Fel.* Azia alli  
nos vamos, no salga aqui  
quien nos pueda conoser.

*Man.* Si, que la Luna ha salido.

*Fel.* Me conviene este recato.

*Man.* Mucho es, que quiè no es ingrato  
quiera ser desconoçido.

*Salen D. Ana, y Inès con mantos de rebozo, y D. Luisa, y Leonor del mismo modo, y tres hombres galanteandola.*

*An.* Cavalleros, si lo sois,  
mostrad el primor de serlo,  
en no passar adelante  
con quien os pondera el riesgo  
que ay en ir à nuestro lado.

*Hom.* 1. Esse es el comun despego  
que vsan todas las mugeres  
à los primeros encuentros:  
y el quereros festejar,  
y regalar, si de hazerlo  
dais licencia, no es agravio;  
que merece esse desprecio.

*Lui.* Ya os hemos dicho otra vez,  
que aunque aqui lo parecemos,  
no somos de las mugeres  
que pensais. 1. Tambien es esso  
comun de primer respuelta,

## De Don Agustín Moreto.

que yo en la Corte estoy hecho  
à escuchar esto de todas,  
y à encontrar su rendimiento  
detràs de poca porfia;  
pero seais enfeto  
quien fuereis, què importará  
para admitir el festejo,  
de ir à la confiteria,  
que de aquí no está muy lexos  
del Cavallero de Gracia?

*An.* Inès, viste hombres mas necios?

*Inè.* Si ellos quieres que nos dexen,  
admite el ofrecimiento,  
que los tales tienen traza  
de tener poco dinero,  
y nos dexarán, si acetas.

2. Ea vamos, no tardemos,  
demoz dulces à estas damas.

*Lui.* Ya os han dicho, Cavalleros,  
que os costará mal seguiraos,  
y puede ser que encontremos  
bien presto quien os lo muestre.

1. Amenaza? pues por esso  
os hemos de acompañar.

*An.* Ya esto es passar de groffero,  
y fiaros en que somos  
mugeres. *Fel.* No oyes aquello?

*Man.* Ay hombres ocasionados;  
este estará pretendiendo  
vna Compañia en la guerra,  
no se la dará el Consejo,  
y la procura en la paz.

1. No teneis que deteneros,  
que solo por la amenaza  
os avemos de ir siguiendo.

*An.* Effen es, porque aquí no veis  
quien aquesse atrevimiento  
os castigue. 1. Si ha de averle,  
vamos allá. *Fel.* Cavalleros,  
aviendo dicho estas damas,  
que en seguiras tienen riesgo,  
no parece vrbandad

seguirlas à su despecho;  
y yo os pido en cortesia,  
que las dexeis. 1. Bravo empeño!  
sois vos el que ellas esperan,  
que castigue nuestro intento?

*Fel.* Soy quien esto os suplica  
por deuda de Cavallero;  
y fino os quisierais ir,  
quiè hará que os vais mas presto.

1. Trae algo con que espantarnos?

*Man.* Trae con que darles tan recio,  
que les hará que aquí dexen  
las capas, y los sombreros,  
y las damas, y la gana  
de ir con ellas. 1. Antes pienso  
que la dexará quien habla.

*Man.* Mientes, poco mas, ò menos:  
abança señor. *Fel.* Ya os voy  
à enseñar à ser atentos.

*An.* Ay infeliz! Doña Luisa,  
en què empeño nos ha puesto  
la necedad de estos hombres?

*Lui.* No es ya muy grande el empeño;  
Doña Ana, que à muy buen passo  
de su valor vãn huyendo,  
y no correrà peligro.

*Inè.* No hará, que corren con miedo.

*Leo.* Son toreadores de à pie?

*An.* Quien será este Cavallero?

*Lui.* Si la vista no me engaña,  
yo de la Luna, al reflexo  
le vi la cara; y si aquí  
pudiera estar, siendo cierto,  
que está en Flandes, presumiera  
que es Don Felix de Toledo.

*An.* Ay Inès! què es lo que escucho?

*Inè.* Muy posible es que sea cierto;  
su padre le está esperando,  
y avrà venido. *An.* Y mis zelos  
serán cierto, si es verdad:  
ha ingrato amante! què es esto?  
tu en Madrid, sin verme à mil

## El Cavallero.

Doña Luisa, segun esso  
tu debes de conocerle?  
*Lul.* Le debi muchos festejos  
antes que se fuesse à Flandes;  
*An.* Luego es tu amante?  
*Lul.* No puedo  
presumir yo, que aun le dure  
ya amor, que ha tanto tiempo  
que yo le defengañè;  
y tu sabes ya el estremo  
con que à tu hermano Don Lope  
quise yo siempre.

*An.* Esso es cierto:  
èl la conociò, y por ella  
se empeñò: yo estoy muriendo:

*Lul.* Mas es el que ha embaynado  
la espada, y viene.

*An.* Qué haremos?

*Lul.* Irnos, y no nos conozca:

*An.* Esto confirman mis zelos;  
antes yo le quiero hablar,  
porque agradecerle debo  
el avernos amparado.

*Lul.* Habla tu, si gustas de esso.

*An.* Inès, tapemonos bien.

*Salen Don Felix, y Mançano.*

*Fel.* Bien se viò quien eran ellos.

*Man.* Mas no se iràn alabando,

*Fel.* Heriste alguno?

*Man.* Esso es bueno;  
como no podia alcançarlos,  
me alarguè de pensamiento,  
y à vnò di vna cuchillada,  
que le abri de medio à medio.

*Fel.* Le alcançastè con la espada?

*Man.* No sino con el denco.

*An.* Ay Inès! yo estoy mortal;  
Don Felix es. *Inè.* Esto es hecho;  
en aqueste instante acabo  
de perder yo mi remedio,  
porque en nombre de mi ama,  
à quien galansea Don Diego,

hermano de Doña Luisa;  
le hago favores supuestos;  
y me vale vn poço de oro,  
y oy por Don Felix lo pierdo;

*Fel.* Aun se estàn aqui las damas.

*Man.* Bien puedè darnos el premio;

*Fel.* De hallaros aqui, señoras,  
presumo cuydado nuevos;  
si le teneis, y gustais  
de que yo es vaya sirviendo,  
hàsta entrar en vuestra casa,  
bien podeis ir sin recelo.

*Man.* Miren si ay otra pendencia,  
que aunque sean veinte de ellos,  
con condicion que ellos huyan,  
aqui se la reñiremos.

*An.* No esperamos por cuydadò,  
sino por agradeceros  
el favor, aunque es verdad,  
que nos costò el sentimiento  
de que vn Cavallero tal,  
como lo muestra el empeño;  
se aventurasse con hombres,  
que eran de tan poco precio:  
y creed, que à aver sabido,  
que podiera à vuestro aliento  
empeñarle nuestra voz,  
sintiera su atrevimiento,  
por no daros la ocasion,  
que ya vencida, sin riesgo;  
os agradezco. *Fel.* Yo soy  
quien debe agradecimiento  
à la ventura de hallarme,  
con lo poco que merezco,  
en ocasion de serviros.

*An.* El Don Felix es discreto, *à p.*  
muy galan, y muy bizarro;  
si es cierto lo que sospecho  
assi me he de vengar de ella;

*Lul.* Es vn grande Cavallero,  
y esto lo debe à su sangre.

*An.* Bien disimula; si es cierto

## De Don Agustín Moreto.

fois de Madrid. Fel. Yo, señora,  
no soy sino forastero.

Man. Mi señor es Aleman.

Ana. Aleman? Man. Medio Tudesco,  
y agora ha venido de Angola.

Ana. Bien se conoce en lo negro;  
pero acá no semos Indios.

Fel. Este, señora, es vn necio,  
que yo soy de Andalucía.

Ana. Esto parece muy cierto.

Man. Y lo que yo digo, y todo,  
que esto es por parte de suegro,  
mas por parte de cuñado  
es Aleman como el yelo,  
natural de Calahorra.

Fel. Calla, no seas majadero.

Ana. Ya que forastero sois,  
hoigaréme de ir sabiendo  
vuestro nombre, y la posada.

Fel. La posada es algo lexos,  
porque poso à Leganitos;  
el nombre para el efecto  
en que yo os puedo servir,  
fiaseguro como puedo,  
que yo vn Cavallero soy,  
os digo el nombre mas cierto.

Ana. Si vn Cavallero es el nombre,  
buen nombre es ser Cavallero.

Fel. No pienso yo que se os puede  
ofrecer à vos empeño,  
en que querais saber mas.

Ana. No pudiera ser, que al veros  
tan bizarro, y tan ayroso,  
ocasionasse el afecto  
de alguna de las que veis?

Fel. No estoy hecho à esos trofeos,  
y lo dudo à mi fortuna;  
mas sintieralo os prometo,  
que me diera esta ventura,  
quando lograrla no puedo.

Ana. Por qué no podeis lograrla?

Fel. Porque yo me he de ir muy presto.

Ana. Ya mi duda es evidencia,  
pues me ha despreciado el ruego,  
por ver que està aqui su dama;  
yo lo he de apurar, si puedo.  
Doña Luisa, el tal D. Felix  
muy bien me va pareciendo;  
y pienso que he de quererle.

Lui. Tendràs muy buen gusto en esto,  
que él es digno del cuydado.

Ana. Si es dissimulo, es muy cuerdo,  
ò ella està muy satisfecha;  
y de verdad, es lo cierto  
el averos de partir,  
ò tener ya algun empeño?

Fel. Yo en mi vida quise bien.

Man. Señor, porque dizes esto?  
dexate querer de aquesta.

Fel. Necio, puede vn Cavallero  
engañar aqui à vna dama,  
si à otra dama està queriendo?

Man. Si quiere, y como que puede?

Ana. Muy dificilmente os creo,  
que no aveis querido bien.

Fel. No, y es verdad, porque quiero.

Ana. Os ahorraris muchas congojas,  
mas perdeis muchos contentos.

Fel. Tanto sabeis vos de amor?

Ana. Por las Comedias que leo  
tengo del muchas noticias:  
mas puesto que (à lo que infiero)  
el encubrir vuestro nombre,  
y fingir esse despego,  
os tiene alguna importancia  
con las que os están oyendo;  
no quiero apuraros mas;  
y porque cerca tenemos  
nuestra casa, os suplicamos  
que os quedeis aqui.

Fel. Mi intento  
solamente es de servirlos,  
y por esso os obedezco.

Ana. Muerta voy! ven Doña Luisa.

## El Cavallero.

- Lui.* Passa adelante tu af èto?  
*Ana.* Ya se descubre el cuidado;  
vèn. que despues hablaremos. *Vanf.*  
*Ine.* Vèn Leonor. *Leo.* Vamos Inès.  
*Man.* Digo Reyna. *Inè.* A quien và esso  
entre los dos? *Man.* Yo à vna sola,  
porque me cansè en Marruecos  
de tener treinta mugeres.  
*In.* Fue Moro? *Mã.* Vn poco de tiempo.  
*Leo.* Responde tu à esse letrado,  
que yo à mi agra voy siguiendo. *Vaf.*  
*Inè.* Y què quiere? *Man.* Ya vè vsted,  
yo ando à buscar mi remedio,  
y vsted me pareçe cosa.  
*Inè.* Jesus! cosa le parezco?  
y què cosa? *Man.* Así, cosita.  
*Inè.* No sea tan lisongero:  
para què me alaba tanto?  
*Man.* Si esto es mucho, quitarèmos.  
*Inè.* Y de verdad busca vsted  
comodidad? *Man.* De provecho.  
*Inè.* Parecele bien la mia?  
*Man.* Si vsted dixera primero  
lo que dà, pudiera ser.  
*Inè.* Yo doy el salario, en zelos,  
las raciones en desdenes,  
en tibiezas, y despegos,  
ù de año en año; y si acaso  
ay algun gran casamiento,  
doy librea de esperança.  
*Man.* Y no dà vsted algun enredo,  
ò chisme, para çapatos?  
*Inè.* Cincuenta le darè de esso.  
*Man.* Jesus, y que rica casa!  
digo que en ella me quedo.  
*Inè.* Pues traiga luego su ropa.  
*Man.* Deme señal, irè luego.  
*Inè.* No tengo mas que esta mano,  
si basta. *Man.* Poco dinero;  
no le queda à vstè otra blanca?  
*Inè.* Vela aqui. *Mã.* Pues voy con esso,  
que ya es vn maravedi.
- Inè.* Como es su nombre?  
*Man.* Yo, Cereço.  
*Inè.* Cereço? mirelo bien.  
*Man.* De arbol es mi nombre, cierto.  
*Inè.* De arbol si, el vedado.  
*Man.* Muger del Demonio, arredro.  
*Inè.* Porquè se espanta de mi?  
*Man.* Que eres la serpiente pienso,  
pues has olido el Mançano.  
*Inè.* A Dios, señor embustero,  
y crea el señor Mançano,  
que aora ha sido Camuelo. *Vaf.*  
*Man.* No oyes aquesto, señor?  
*Fel.* Què ha sido?  
*Man.* Viven los Cielos,  
que estas nos han conocido.  
*Fel.* Què dizes? estás sin sesso?  
recien venidos de Flandes,  
como es posible?  
*Man.* Eslo es bueno;  
pues si me han dicho mi nombre:  
quanto quieres que apostemos,  
que eran Doña Ana, y Inès  
dos de las que aqui estuvieron?  
*Fel.* Doña Ana? estás sin sentido?  
pues estando, como es cierto,  
aqui su hermano D. Lope,  
avia de hazer el excesso  
de estar de noche, y à pie  
fuera de casa? *Man.* Què riesgo  
puede aver en esto, si ellas,  
viviendo en el Cavallero  
de Gracia, à los Capuchinos  
quieren venir de secreto  
al Miserere encubiertas?  
*Fel.* Vive Dios, que lo recelo,  
que la muger que me habló  
me pareció de respeto;  
y en vna muger de porte,  
declararse con vn ruego,  
fuera gran facilidad,  
à no tener fundamento:



## De Don Agustín Moreto.

Mançano, vamos allà.

*Man.* Peral, vamos al momento,  
que ellas han sido prudentes  
como serpientes en esto.

*Fel.* Porquè? *Man.* Vieron el Mançano,  
y la culebra te dieron. *Vanf.*

*Sale D. Diego con tres músicos, harpa,  
y guitarra.*

*Die.* Aquí podéis quedaros retirados,  
y eñen los instrumentos bien téplados,  
porquè en llamàdo yo, comièce luego  
(dando noticia de mi amoroso fuego)  
la musica à cantar mi dicha grande:

y no se mueva nadie, hasta que mande  
mi cuidado tocar los instrumentos,  
dando sus dulces voces à los vientos,  
porquè à mayor trofeo  
del que promete, aspira mi deseo,

porquè tãto mi amor me tiene ciego:  
*Musico.* Bien puede descuidar, señor D.  
q̄ està famosamēte prevenido. (*Diego,*

*Die.* El contento de ver favorecido  
mi amor, me tiene loco;  
qualquier festejo à mi deseo es poco,  
para significar el alegría  
en que me tiene la esperança mia.

Vn año me ha costado este trofeo,  
que ha q̄ à Doña Ana Enriquez galáteo,  
con portias, y ruegos, y finezas,  
resistiendo de sdenes, y durezas,  
sin que al Sol viesse claro solo vn dia;  
y en fin todo lo alcança la portia,  
pues ya mi alivio su favor alcança,  
y para mas aliento, à mi esperança:  
oy licencia me ha dado

de que la signifique mi cuydado  
la musica que traigo prevenida,  
que es el indicio de que tengo vida;  
pues es cierto que no lo permitiera  
à quien para su esposo no quisiera.  
La seña quiero hazer à la ventana,  
pues ya es hora q̄ estè sola Doña Ana,

q̄ à esta hora mi hermana Doña Luisa,  
cuya visita el Viernes es precisa,  
porquè à los Misereres la acompaña;  
ya se avrà buuelto à casa, dicha estraña  
es la que consiguió porfia, y ruego,  
si esposo de Doña Ana à verme llego:

*Sale D. Felix, y Mançano.*

*Fel.* Esta es la casa, Mançano.

*Man.* Y aquella, señor, la rexa,  
que de arado para ti  
fue, quando andavas tras ella:

*Fel.* Pero tuve buena dicha  
en cultivar bien la tierra,  
pues floreció la esperança,  
porquè aora el fruto se acerca:

*Man.* Aora es fruto dichoso,  
que à mi tambien se me acuerda  
quando sembravas suspiros,  
pero cogias arena.

*Fel.* Si estará su hermano en casa?

*Man.* Yo te harè essa diligencia.

*Fel.* Tente, que ay gente en la calle;  
en el lumbral desta puerta  
estemos hasta que pasen.

*Llegan à la rexa.*

*Die.* Llegar quiero à hazer la seña:

*Fel.* Mançano, no vès aquello?  
vn hombre à la misma rexa  
en que yo hablava ha llamado?

*Man.* Calla, señor, que es quimera.

*Fel.* Como quimera? qué dizes?  
no le vès parado en ella?

*Man.* Hombre à rexa de tu dama?  
calla, que será alma en pena.

*Fel.* Estàs ciego? no lo vès?

*Man.* No lo creo, aunque lo vea:  
alma en pena es vive Dios.

*Fel.* Me apuraràs la paciencia.

*Man.* Pues si la quiere, y tiene alma;  
no andará en pena por ella?

*Fel.* Aguarda, que ya han abierto.

*Abren vna ventana, y sale Inès à ellas:*

Inè.

# El Cavallero.

*Inè.* Ce, es Don Diego?

*Die.* Si, Inès bella,

la musica prevenida  
aqui traygo. *Inè.* Esta es buena;  
que seria si Don Felix  
aora à la calle viniera?  
pero yo no he de perder  
lo que Don Diego me pecha,  
que para todo ay ingenio:  
Don Diego, àzia la otra cera.

os poned para cantar,  
que assi mi ama lo ordena,  
que alli viven otras damas,  
y se equivoca con ellas  
de la musica el intento,  
para que nadie lo sepa,  
que ella la saldrà à escochar,  
para que salga con ella;  
y aun se està aqui, Doña Luisa,  
y assi aunque Don Felix venga,  
no tendrà que sospechar.

*Die.* Ya està esta prevencion hecha;  
yo voy à dezir que canten.

*Fel.* Mançano, mi muerte es cierta:

*Man.* Mas tuviste buena dicha  
en cultivar bien la tierra,  
pues dà fruto para todos.

*Fel.* Respirando estoy vn Erna.

*Man.* Este hombre te ganó el juego,  
y por la ventana mesma.

*Fel.* No ganará si yo puedo.

*Man.* Pues cómo quieres que pierda,  
si està à truco aventanado?

*Salen à la ventana Doña Ana, y Doña  
Luisa.*

*Ana.* Inès, para que està abierta  
esta ventana? *Inè.* Ay, señora,

que dan musica. *Ana.* Pues cierra.

*Inès.* Calla, que es à las vezinas,  
que llaman las Boneteras,  
y las galantea vn lindo,  
que no las dà sino queexas.

*Lui.* Oygameosla por tu vida.

*Doña Ana.* *An.* Quieres q̄ entiédan;  
que es la musica por mi?

*Lui.* Antes saliendo tu averla,  
te aseguras de essa duda,  
y quitas la contingencia,  
que à quien la musica dan,  
siempre las ventanas cierra;  
por el recato. *Ana.* Ya estoy  
tan lexos de dar sospecha,  
que nada me importa: oygameos.

*Inè.* Mañana tengo pollera,  
y sortija, que este canto  
yo le harè bolver en piedra.

*Die.* Desde ai podeis cantar.

*Fel.* Musica trae. *Man.* Señal cierta:

*Fel.* De qué?

*Man.* De que te habla claro  
este hombre. *Fel.* De que manera?

*Man.* Te dà los zelos cantados,  
porque mejor los entiendas.

*Fel.* De la calle à cuchilladas  
los he de echar.

*Man.* Hombre, espera,  
à ti que ofensa te ha hecho  
este hombre, que galantea  
à quien como à ti le admite?

*Fel.* No es posible que el me ofenda;  
no sabiendo que me ofende;  
mas si yo con tanta pena  
viendolo estoy, y lo sufro,  
yo soy quien me hago la ofensa.

*Man.* No es mejor ver en que para?

*Fel.* Y donde està la paciencia?

*Man.* Aqui està en los Capuchinos;  
aguardemonos si quiera  
hasta que canten las coplas,  
y si el estrivillo empieçan,  
facudirlos en la fuga,  
para que vayan con ella.

*Canta la musica.*

*Ay que me mata, zagaies,*

# De Don Agustín Moreto.

la viva estrella de Anarda;  
si por estrella la adoro,  
mi misma estrella me mata.

*Fel.* Mançano, esto no es sufrible.

*Manç.* No me espanto que lo sientas,  
que la copla es tal, que à todos  
nos haze ver las estrellas.

*Fel.* Hasta su nombre publica.

*Man.* Si ella le ha dado licencia  
de que le trayga estrellado,  
tu, que lloras su flaqueza,  
puedes passarle por agua;  
mas ya profuguen, eípera.

*Musi.* Buela mi amor à tus ojos,  
mas es tan noble su llama,  
que me quèma el coraçon,  
y me perdona las aias.

*Die.* Por la boca de esta calle  
vna tropa de hombres entra,  
proseguid mientras yo voy  
à reconocer quien sean.

*Vase.*

*Fel.* Mançano, viven los Cielos,  
que lo està oyendo à la rexa  
Doña Ana, con sus criadas.

*Man.* Pues querías que estuviera  
rezando, mientras la cantan?

*Fel.* La vengança del, y della  
he de ocasionar así:  
Ingrato dueño, si ostentas  
tu mudança, ya la ha visto  
quien morirà de la queixa.

*An.* Qué es esto? quien es este hombre,  
que con tanta desverguença  
llega? Inès, habla contigo?

*Fel.* Contigo hablo, ingrata bella.

*Ana.* No os dixè yo, que este riesgo  
tiene el salir à la rexa?  
debe de ser loco esse hombre;  
vamonos de aqui: Inès, cierra.

*Vanse, y cierran la ventana.*

*Fel.* Vive el Cielo, que me ha dado,  
por satisfacerle, atenta,

con la ventana en la cara.

*Man.* Mucho peor ser pudiera:

*Fel.* Que darne con la ventana  
en los ojos? *Man.* Cosa es cierta,  
pues peor hùviera sido,  
que te diera en la cabeça.

*Fel.* Pues en èl me he de vengar:

*Sale Don Diego.*

*Dieg.* Amigos, la Ronda es esta;  
cessad aora, que yo tengo  
riesgo, si aora me encontra;  
venios tras mi retirando,  
y apriclla, porque se acerca.

*Musica.* Yo con el harpa no puedo  
correr, y alcançar me es fuerça.

*Dieg.* Raro empeño! pues dexar  
estos hombres, es baxeza,  
si los aja la Justicia:  
vn hombre viene, y es fuerça  
valerme del, sea quien fuere,  
para que aqui no me pierda.

*Cavallero.* *Fel.* Si lo soy,  
què quereis? *Die.* Siendolo, es deuda  
en vos amparar à quien  
de vos à valerse llega:  
yo hize en esta misma calle  
anoche vna resistencia  
à la justicia, y aora  
bueive por la calle mesma;  
solo à buscarme, sin duda,  
con que retirarme es fuerça,  
por no ser reconocido:

yo os suplico, que si llega,  
ampareis vos à estos hombres;  
y hagais la musica vuestra,  
para que no los vltrogen,  
pues nada en esto se arriesga  
para vos; y à Dios, que vienen.

*Fel.* Oid, escuchad. *Die.* Ved que llegan;  
y no puedo detenerme. *Vas.*

*Fel.* Qué a questo aqui me suceda!  
yo quedo obligado à hazerlo.

B

*Manç.*

## El Cavallero.

*Man.* Al que te ofende esto intentas?  
mas que el demonio se lleve  
los musicos, y los metan  
en vn cepo de patillas.

*Fel.* Amigos, de tono, y letra  
profeguid, y sin cuydado  
cantad, que aunque despues sea  
forçoso reñir con èl,  
aora debe mi nobleza  
ampararle, pues de mi  
se valiò. *Man.* Muden el tema,  
y pues cantan por mi amo,  
rabiando coplas muy nuevas.

*Musico.* Solo es ilama, porque alumbra,  
pues sin confamir, regala,  
y crece mas la materia,  
que mas en ella se abraza.

*Salen los mismos con quien riñeron arriba con los mas que pudieron.*

1. El fin duda es deste barrio,  
y hallarle aqui es cosa cierta;  
y vive Dios, si le hallamos,  
que hemos de vengar la afrenta  
de aver huido esta noche,  
pues con la industria supuesta  
de fingirnos la Justicia,  
podemos, sin que se entienda;  
reconocerlos à todos,  
hasta hallarle por las señas.

2. Musica están dando aqui.

1. Dexadme llegar à ella:  
Cavalleros, la Justicia.

*Fel.* Sea muy en hora buena.

1. Y quien dirèmos de vstede?

*Fel.* Gente, que no haze molestia,  
pues vn Cavallero es,  
que por su gusto festeja  
con esta musica el barrio.

1. Y à qué intento? *Man.* Linda flema;  
à vna dama, que aqui vive,  
y por ser muy pediguena,

se la damos por sangria:

1. Lleguemos à conocerle:  
y quien es quien la festeja?

*Fel.* Ya he dicho que vn Cavallero:

1. Vn Cavallero es respuesta?

*Fel.* Esse es mi nombre,

1. E esso es bueno.

*Man.* Y de pila; es estrañeza;  
si se bautizò en Olmedo?

1. Alargue las armas, que espera?

*Fel.* Sobre que?

*Man.* Pues esso dudas?  
serà sobre su cabeça.

1. Alargue la espada. *Man.* No alarga;  
fino corta. *Fel.* A esta insolencia  
se responde deste modo,  
que no es Justicia quien llega  
con aquesta demasia.

*Man.* Señor, que ay muchos, aprieta:

1. El es, amigos, matadle.

*Man.* Antes cieguas que tal veas.

*Musico.* Vamonos de aqui nosotros:

*Metelos à cuchilladas, y salen Doña Luisa, y Leonor.*

*Lui.* Ay Leonor, que yo voy muerta!  
por entre dos mil espadas  
hemos pasado. *Leo.* Qué pena!  
gota de sangre, señora,  
no me ha quedado en las venas:

*Lui.* Gran yerro fue no admitir,  
que à acompañarnos vinieran  
los criados de Doña Ana,  
y aora bolver es fuerça  
à pedirlos que nos lleven  
hasta casa. *Leo.* La pendencia  
es enfrente de su casa,  
y es peor bolver à ella.

*Fel.* La colera de mis zelos  
despique en su desverguença:

*Man.* Siete cabezas à vno  
le rompi. *Fel.* De qué manera?

*Man.* Porque iba alli cierto amigo;

que

## De Don Agustín Moreto.

que llaman siete cabeças:  
mas à que buelves aquí?

*Fel.* A que, aunque la vida pierda,  
ha de entender esta ingrata,  
que he sabido sus ofensas.

*Manç.* Pues què se le dà à la otra?

*Fel.* Vè, que he de entràr, aunq̃ muera;

*Lui.* Azia aquí vienen dos hombres,  
valernos de ellos es fuerça:  
Cavalleros, aquí acaba  
de aver aora vna pendencia,  
y vamos, como mugeres,  
con temor, por vida vuestra,  
que os sirvais en cortesia,  
de acompañaros, que cerca  
està de aquí nuestra casa.

*Fel.* Mançano, has visto tal tema  
de estorvarme la fortuna,  
que hablar à esta ingrata pueda?

*Manç.* El diablo te lo embaraza,  
porque es hazer penitencia.

*Fel.* Señora, la obligacion  
de serviros es primero;  
vamos luego à vuestra casa:

*Manç.* Si vstedes dieran licencia,  
que dieramos vn aviso  
aquí, porque nos esperan,  
luego iremos con mas gusto:

*Lui.* Si no tardais, norabuena.

*Manç.* Eflo tres horas, ò quatro;  
mas la noche es algo fresca,  
y aquí pueden pasarse.

*Fel.* Anda loco. *Lui.* A mí me pesa  
de estorvaros. *Fel.* El serviros  
es la mayor conveniencia.

*Lui.* Yo vivo aquí à Calatrava.

*Fel.* Vamos muy en hora buena.

*Lui.* Leonor, Don Felix es este,  
cierta ha sido mi sospecha.

*Manç.* Yo temo, que hemos de hallar  
otra aventura tras esta.

*Vanse, y sale D. Lope.*

*Lop.* Dos horas ha que mi amor  
aquí à Doña Luisa espera,  
y por no errar el camino,  
porque puede ser que buelva  
por parte que yo la yerre,  
no he ido à mi casa, donde ella  
fue esta tarde con mi hermana,  
y ya no es hora en que pueda  
detenerse allà en mi casa:  
què de dudas, y quimeras  
està vn hombre imaginando;  
que esperando, ama, y rezela!

*Sale Inès con serenero, y dos criados.*

*Inè.* No ha venido Doña Luisa  
à su casa, la pendencia,  
sin duda, la ha detenido,  
pues sucediò al salir della.

*Lop.* Gente sale de su casa,  
criados son, no me vean;  
aquí estarè retirado.

*Inè.* Demos à casa la buelta:  
mas espera, que aquí viene;  
dos hombres vienen con ella,  
serà su hermano Don Diego,  
que estava allí à la hora mesma;  
ò Don Lope mi señor.

*Lui.* Mi casa, señor, es esta,  
mucho favor me aveis hecho.

*Fel.* Lleguemos hasta la puerta.

*Inè.* Señora? *Lui.* Inès, pues tu aquí?

*Inè.* Pardiez esta duda es buena;  
pues no salimos tras ti  
en oyendo la pendencia?  
Mi señora me mandò,  
que luego tras ti visiera  
con este criado nuevo,  
que nunca tu casa acierra,  
porque quedò con gran susto;  
de verte entre la refriega.

*Lui.* Mucho te lo estimo Inès,  
que Doña Ana es tan atenta,  
que se debe esse cuidado.

## El Cavallero.

*Inè.* Tu no sapiste quien era el de la Musica? *Lui.* No.

*Inè.* Pues tu hermano hazia la fiesta.

*Lui.* Mi hermano? que es lo que dizes, pues Don Diego à quien festeja en tu calle? *Inè.* A mi señora.

*Fel.* Mançano, mas evidencias.

*Manç.* No es muy mala esta noticia.

*Lui.* Mi hermano?

*Inè.* El la galantea;

pero por amor de Dios, que en esto hagas la defecha, sin darte por entendida, que me tendrán por parlera; pero yo no te lo he dicho, sino para que lo sepas.

Que me hazia este secreto à mi acà dentro? que sea yo tan ligera de pico! maldita sea mi lengua.

*Lui.* Inès, de lo que mi amiga no me quiere à mi dar cuenta; no es bien que yo me la tome; à Doña Ana esta fineza le agradece de mi parte, que yo le gura, y contenta vine à mi casa, pues quiso, acompañandome à ella, venir este Cavallero.

*Fel.* De mi obligacion fue deuda.

*Manç.* Y parienta de la mia.

*Inè.* Qué miro! segun las señas; Don Felix es, y Mançano; cierta ha sido la sospecha de mi ama. A Dios, señora.

*Inè.* A Dios. *Inè.* Hijos, vamos destas; chisme llevo que contar, ya la boca me hormiguea.

*Lop.* Cielos, yo estoy sin sentido, dos hombres vienen con ella.

*Lui.* Cavallero, agradecer lo que de vuestra nobleza

es blason, es escusado.

*Fel.* Siempre que à vos se os ofrezca serviros de mi, hallareis en mi pecho esta obediencia.

*Lui.* Guardeos Dios, que bien lo creo de vuestra atencion discreta, y tambien creo el valor.

*Manç.* Compañia de ahorcado es esta; pues os quedais en el Credo.

*Lui.* Ya sacan luzes.

*Lui.* Pues entra.

*Unse.*

*Lop.* Sin mi estoy; conocerelos si aqui la vida me cuesta.

*Fel.* Mançano, pues ya ha quedado sin embarazo mi queixa, bolvamos, que aun he de ver si hallo este alivio à mi pena.

*Manç.* Si avrà aora otro embarazo?

*Fel.* Vive Dios, que aunque le huviera he de ir allà. *Lop.* Cavallero.

*Manç.* Vele aqui al pie de la letra; dexando vno, y tomando otro; hombre, eres fastre, que llegas tan tomada la medida?

*Fel.* Quien es?

*Lop.* Quien con vos se engaña; y quiere por vn error saber quien sois. *Manç.* Si señor; descende de la Montaña,

*Fel.* Y à qué efecto?

*Lop.* A quella dama con quien venisteis me obliga à que os conozca, y os siga, y sepa à que intento os llama;

*Fel.* Pues yo à nadie, en caso tal satisfago. *Manç.* Y puede creer, que por no satisfacer, me dà à mi de comer mal.

*Fel.* Lo que yo os puedo dezir, es, que soy vn Cavallero, lo demás no. *Lop.* Pues yo espero saber quien sois, ò reñir.

*Fel.*

*Vas.*

## De Don Agustín Moreto.

*Fel.* Lo segundo está seguro,  
mas no tanto lo primero.

*Lop.* Pues yo, si sois Cavallero;  
aqui averiguar procuro  
quien sois, si la empresa es vana;  
que he de reñir entendid.

*Man.* Digo, y pasárala vsted  
por vna abuela villana?

*Fel.* Pues baxemonos al Prado;  
que esto es mejor para alli.

*Lop.* No me he de mover de aqui,  
sin salir deste cuydado.

*Fel.* Porque ir allá solo espero,  
lo digo. *Lop.* Reñid los dos.

*Fel.* Pues vete tu.

*Man.* Bien, por Dios.

*Fel.* Vete villano. *Man.* No quiero.

*Fel.* Qué es no?

*Man.* Pues con que conciencia  
te he de llevar la racion,  
si te dexo en la ocasion  
que tienes vna pendencia?

*Lop.* A mi no me se dà nada;  
sacad los dos los azeros.

*Sale Don Diego con un criado.*

*Die.* Qué es aquesto Cavalleros?

*Lop.* Valgame el Cielo! ya nada,  
aviendo llegado vos.

Este Cavallero aqui  
recelè que iba tras mi,  
repuntamonos los dos,  
sin causa que importe fama;  
quiso aqui reñir conmigo:

*A parte à Don Felix.*

consentid en lo que digo,  
que es hermano de la dama;

*Fel.* Es la verdad, así fue,  
mas la culpa tuve yo.

*Man.* Por menos que esto murió  
el quinto hombre que maté.

*Die.* Mucho he estimado el venid  
à estorvaros la ocasion,

que por tan poca ocasion  
no fuera justo reñir:

Señor D. Lope, mi casa  
sabeis que es vuestra, y de vos  
Cavallero. *Lop.* Guardeos Dios,  
que esto adelante no passa.

*A parte à Don Felix.*

Si vos sois tan Cavallero,  
que esto será cosa llana,  
à las seis de la mañana  
junto à S. Blas os espero:

*Fel.* Bien está. *Lop.* Señor D. Diego  
quedad con Dios. *Vase.*

*Dieg.* El os guarde.

*Fel.* Para mi tambien es tarde:

*Die.* Que vos conózcais os ruego  
mi casa, pues della espero  
que os sirvais en ocasion.

*Fel.* Yo os estimo la atencion;

*Die.* Mas esperad, Cavallero:

*Man.* Es otra? *Die.* Por el vestido  
aora os reconocí:

vos sois de quien me valí,  
y me aveis favorecido  
esta noche, y pues sois vos,  
aqui conoceros debo.

*Fel.* No faltará empeño nuevo;  
que nos juntará à los dos;  
yo os buscaré en mas sazón:

*Die.* Vos à mi? *Fel.* Bien puede ser:

*Die.* Puedo el motivo saber?

*Fel.* En llegando la ocasion.

*Die.* Pues quien sois saber espero?

*Fel.* Vn Cavallero.

*Die.* Y el nombre?

*Fel.* Este basta para vn hombre;  
no soy mas que vn Cavallero:

*Die.* Basta, apuraros no quiero,  
pues lo callais; guardeos Dios:

*Fel.* No os dè cuidado, que à vos  
os buscará el Cavallero.

*Die.* Martín siguele. *Mar.* Esso quiero.

## El Cavallero.

*Manç.* Quiete vsted saber quien es?  
*Die.* Me hareis favor. *Mã.* Oyga, pues.  
*Di.* Quien es este? *Man.* Vn Cavallero.

### JORNADA SEGUNDA:

*Salen D. Felix , y Mançano.*

*Fel.* Buelvete tu desde aqui,  
que porque las cinco son,  
y à las seis es la ocasion,  
que llegaras permiti.  
*Manç.* Saber, señor, de ti espero:  
porqué tanto has madrugado?  
*Fel.* Porque riñe aventajado  
quien sale al campo primero.  
*Manç.* Si te quisiere matar  
algun enemigo fi-ro,  
madruga, y mata primero,  
dize vn adagio vulgar:  
mas en caso tan incierto,  
vive Dios, que es de verdad,  
valerosa necedad  
madrugar vno à ser muerto.  
*Fel.* Assentado es lo primero,  
que ir antes al desafio,  
es ser con la ley del brio  
mas caval vn Cavallero.  
Lo segundo, es necesario  
creer, que indiciar temor,  
es aumentar el valor,  
y la fortuna al contrario;  
porque si mi cobardia  
hize su braço mas fuerte,  
es apresurar mi muerte  
de tu parte, y de la mía.  
Luego es cierta consequencia;  
que en tal caso la ofladia,  
aun mas que à la bizzaria  
se debe à la conveniencia.  
*Manç.* Desafió à otro vn Portuguès,  
y le esperava en vn Monte,  
que el subir à su Orizonte

canfara à vn gato montès.  
Llegò allà el desafiado  
muerto del passo prolijo,  
y en viendo al contrario, dixo;  
molido, y desalentado:  
Yo no me puedo mover,  
para què me llamò aqui?  
Y èl respondiò: Porque assi  
teño menos que fazer.  
Tu no has dormido, à mi vér,  
por venir temprano acá;  
pues si vienes muerto ya,  
què tendrá el otro que hazer?  
*Fel.* Las obligaciones mías  
no andan bien, sino à este passo.  
*Manç.* En el reñir està el caso,  
no en essas filoterias:  
y Dios, señor, me es testigo;  
que saldè yo por mi honor  
à reñir con vn Dòctor,  
que es el mas fuerte enemigo;  
mas si à tal hora, señor,  
me llamaran con desden,  
avia de dormir muy bien;  
almorçar, mucho mejor,  
venir de espacio, y no à pata;  
y le avia de matar  
à puro hazerle esperar,  
que es la cosa que mas mata.  
*Fel.* No es bien hazerle esse vltirage  
al que al campo me sacò.  
*Manç.* Pues à que me combiddò,  
para que yo le agastaje?  
*Fel.* Tu buen humor maravilla:  
vete ya sin responder:  
ya sabes lo que has de hazer:  
*Manç.* Aquello està de cartilla,  
callar, y irme de camino,  
por si fueres malparado,  
tenerte alli aparejado  
huevos, paños, y buen vino;  
que esto no se puede errar,



## De Don Agustín Moreto.

aunque teñgas mas ventura,  
pues sino es para la cura,  
servirá para almorçar.

*Fel. Vete.*

*Man.* A encomendar à Dios  
al otro voy, passo à passo,  
por si Dios quisiere acaso  
llevarse à vno de los dos.

*Fel.* Pues èl, porquè mas te mueve  
à esse ruego tan fiel?

*Man.* Para que le lleve à èl,  
y tambien para que lleve. *Vas.*

*Fel.* Nunca conoci al temor,  
pero esperar à reñir  
con lugar de discurrir,  
es la accion de mas valor:  
Vn hombre viene àzia alli,  
poner la mascara quiero.

*Sale Don Lope.*

*Lop.* No sè si vengo el primero,  
pues està ya vn hombre aqui;  
pero que no es èl infiero,  
pues con mascarilla està.

*Fel.* Pues no llega, no serà  
aqueste hombre el que yo esperò.

*Lop.* Pero si este se està aqui,  
nos puede el lance estorvar.

*Fel.* Mas si este aqui se ha de estar,  
puede presumir de mi,  
que conmigo le he traído:  
pedir que se vaya quiero;  
esto hà de ser. *Lop.* Cavallero,  
yo à esperar aqui he venido  
vna dama, y si los dos  
estamos aqui, al llegar,  
con vos se ha de embaraçar;  
y os suplico, que si à vos  
no os importa, de aqui os vais,  
pues en este empeño estoy.

*Fel.* Antes pienso que soy yo  
essa dama que buscáis.  
El citaros para aqui

en la calle de Alcalá,  
no fue à noche? *Lop.* Bien està;  
mas como venis así?

*Fel.* La mascara reparais?

*Lop.* Si reparo; pues infiero,  
que no es ley de Cavallero;  
ni al buen duelo os ajustais.

*Fel.* Pues escuchad la razon,  
que ni la ley se atropella,  
ni dexo en esta ocasion  
de cumplir mi obligacion;  
muy ajustado con ella.

Ningun hombre à pelear  
puede salir emboçado,  
porque se puede arriesgar  
à que alguien pueda pensar,  
que èl no fue el desafiado.  
Yo, en tal duda, es cosa clara,  
que no incurro, pues es cierto,  
que ignorandome la cara,  
la misma duda os quedara;  
si saliera descubierto.

Supuesto esto, y asentado;  
que lo que se pide en duelo;  
no ha de hazer el que es hórado;  
quando està desafiado  
vn hombre, sobre recelo,  
si aunque sea por desdèn,  
antes del duelo, haze tal  
lo que le piden tambien,  
aunque en reñir quede bien;  
en hazerlo queda mal.

Vos al campo me sacais,  
por conocerme atrevido;  
si encubierto no me hallais;  
antes de reñir llevais  
el intento conseguido.

Y quiero en esta ocasion;  
pues puedo cubrirme atento;  
sin arriesgar mi opinion,  
cumplir con mi obligacion;  
sin lograros el intento.

*Lop.*

## El Cavallero.

**Lop.** No salis igual asi?

**Fel.** Antes igual he salido;  
la causa que os trae aqui,  
desconocido os la di,  
y falso desconocido.

**Lop.** La intencion tiene estrañeza  
mas aguda, y bien pensada.

**Fel.** Pues hable ya la destreza,  
y hallareis mas agudeza  
en los filos de mi espada.

*Riñen.*

**Lop.** El nombre de Cavallero  
desempeñais bien por Dios.

**Fel.** En todo mostrarlo espero.

**Lop.** Tened, que perdi el azero.

**Fel.** Bolved à cobrarle vos.

**Lop.** Herido, lo intento en vano.

**Fel.** Que yo os le alcanzara es en llano,  
mas fuera accion de sayrada,  
que en el campo vuestra espada  
no està bien en otra mano.

**Lop.** Con vn dedo menos quedo.

**Fel.** Podeis reñir?

**Lop.** Ya es en vano,  
y por aora no puedo,  
no por la herida del dedo;  
que sana tengo otra mano,  
y quando herida quedara  
tambien estotra, y la herida  
tomar la espada estovara,  
con los dientes la tomara,  
hasta rematar la vida;  
que nunca en mi bizarría  
tener la mano pasada  
causa à no reñir daria,  
sino la galanteria  
de dexarme alçar la espada.

**Fel.** Pesame que esteis herido,  
quando sin esto esta accion  
pudiera aver sucedido,  
porque yo solo he venido  
à cumplir mi obligacion;

que padice mucho engaño  
quien piensa que es valentia  
solo herir; mas yo lo estraño,  
pues para mi bizarría,  
no he menester vuestro daño:  
ataros quiero en la mano  
este lienço. **Lop.** Ya no espero  
dudar quien tois, pues es llano,  
que tan noble cortesano  
bien se llama el Cavallero.  
Mas siento ir tan obligado  
de vos, porque aunque esta accion,  
en quanto al lance pasado,  
csta aqui, me hallo forçado  
à buscar nueva ocasion;  
porque yo quiero à la dama  
con quien os vi, y deste empeño  
no se ha de apartar mi llama,  
y por cumplir con mi fama,  
os declaro que es mi dueño:  
Y ya, por lo que sospecho,  
siempre que con ella à vos  
os encuentre, à mi despecho,  
sino quedo satisfecho,  
hemos de reñir los dos;  
y yo tendré esta razon  
mientras mi duda os ignora;

**Fel.** Perdeis la satisfacion,  
que sin esta condicion  
os pudiera dar yo aora;  
porque aviendo yo reñido,  
desengañaros pudiera,  
mas aviendo prometido  
reñir, pensará qualquiera,  
que por excusarlo ha sido:  
Y pues esto prometeis,  
si me hallais en este estremo;  
vos harcis lo que debeis,  
y yo que en duda quedo,  
porque no penseis que os temo.  
**Lop.** Mas por lo pasado ya  
quedamos los dos amigos.

## De Don Agustín Moreto.

**Fel.** Hasta aquí ajustado está,  
después el tiempo os dirá  
si hemos de ser enemigos.  
**Lop.** A Dios. **Fel.** A Dios; feliz duelo!  
**Lop.** Mas oís, yo, por si acaso  
soy Don Lope Enriquez. **Fel.** Cielo,  
ya à mayor silencio apelo,  
pues por su hermana me abraço:  
yo, por lo dicho, no quiero  
dezir quien soy.  
**Lop.** Quando os tope  
otra vez saberlo espero;  
y à Dios, que yo soy Don Lope:  
**Fel.** Pues yo soy vn Cavallero.  
*Vanse, y sale Doña Ana, y Inès.*  
**An.** Inès, yo estoy sin alma, y sin sentido,  
que no solo Don Felix ha venido  
sin averme avisado,  
sin o que enamorado  
de Doña Luisa, olvida mis finezas.  
**Inè.** En esto paran todas las bellezas,  
que llegan à querer, señora mia.  
**An.** A fee, Inès, que mi amor no merecia  
el desprecio que lloro,  
que aun ofendida, su traycion adoro:  
mas qué puedo yo hazer?  
**Inè.** Pues te provoca,  
la ocasion tienes à pedir de boca:  
**D.** Diego no te quiere? amale luego.  
**A.** No me hables en tu vida de D. Diego,  
que no podrè escucharte tan sufrida,  
si otra vez me le nombras en tu vida.  
**Inè.** Zape, aun no està en estado;  
mas yo pagué vn bolsillo q̄ me ha dado,  
que Dios sabe de aquesta diligencia,  
q̄ la hago por cūplir con mi conciencia.  
Pues, señora, si en esto estàs vengada,  
tu hermano no te tiene ya casada?  
aunque ignores tu esposo, aya mudāça,  
y casate con èl. **Ana.** Buena vengança;  
tengo la culpa yo deste enemigo,  
que quieres que me diera esse castigo?

**L.** Pues q̄ puedes hazer, quādo èl se muda?  
**Ana.** Valerme del socorro de la duda.  
**Inè.** Duda aqui, quando tu fuiste testigo  
de todo el lance que pasó conmigo,  
y yo de que èl la estuvo aqui esperando;  
y la fue hasta su casa acompañando,  
y ella muy satisfecha, y muy mirlada;  
me dixo: Inès yo vine assegurada  
con este Cavallero, y por sentillo,  
se me aguerò la boca con tonillo; (do,  
y èl la dixo: Esta es deuda en mi cuida;  
à que ella respondiò: Ya està pagado.  
**Ana.** Pagado dixo? Inès, sin alma vivo!  
**Inè.** Y le quiso mostrar alli el recibo:  
nunca los quentos tienen sal bastante,  
si no añade vn poquito el relatante.  
**An.** El coraçon me abraça vna centella.  
**In.** De quien yo me vengàra, fuera della.  
**An.** Pues que culpa ha tenido D. Luisa,  
si mi amor mi recato no la avisa?  
y ya es tarde: esta pena me atribula.  
**In.** Ay, señora! tu hermano. **A.** Dissimula.  
*Sale D. Lope.* Doña Ana?  
**Ana.** Hermano; ay Dios! pena crecida!  
q̄ tienes en la mano? **Lop.** Es vna herida;  
no cosa de importancia, que me dieron  
aora en vn disgusto.  
**Ana.** Ay Dios! quien fueron?  
**L.** Tu D. Ana, pues ya de mi amor sabes,  
que de ti fio yo cosas mas graves,  
no importara que sepas este empeño:  
Doña Luisa: no sé si ingrato dueño,  
que aun no està la verdad averiguada;  
vino à su casa anoche acompañada  
de vn Cavallero, que con vn criado,  
hasta su puerta fueron à su lado.  
Quise reconocerle, mas fue en vano,  
al intentar reñir vino su hermano,  
desafie le entonces en secreto,  
salimos oy al campo, y enefeto  
anduvo tan bizarro, y tan brioso,  
que concluir el duelo fue forzoso,

## El Cavallero,

quedando yo alli herido,  
y sin poder averle conocido.

*Ana.* Inès, ya yo del todo desespero,  
y no tengo sentido sino muero!

*Inè.* Tomate essa, señora, y yo me alegre,  
que aora avia yo de amar à vn negro,  
quanto mas à D. Diego, que te adora.

*Ana.* Si oy salisteis al campo, no fue hora  
de conocerle con la luz que brilla?

*Lop.* No, que salió à reñir con mascarilla,  
que en mi vida oí cosa tan estraña.

*Inè.* Sacastele à dançar à la campaña?

*Lop.* Lo que del saber pude, fue primero,  
que solo era su nombre vn Cavallero.

*An.* Inès, yo estoy penado en vn abismo.

*Inè.* A nosotras nos diò con esso mismo;  
fior nueva traen de Fládes los galanes,  
avrà venido entre los tulipanes.

*Dentro Don Juan.*

*Ju.* Ha de casa, està acà el señor D. Lope?

*A.* Inès, mira quié es. *I.* Ya haze suentrada.

*Lo.* D. Juá de Toledo es, no importa nada  
que estès tu aquí: Don Juan?

*Sale D. Juan.* El Cielo os guarde,  
y à vos, señora: yo desde ayer tarde  
à mi hijo Don Felix esperava,  
èl ao ha venido aun, y aora acaba  
vn camarada suyo de avisarme,  
que de oy passar no puede su llegada,  
porq̄ anteaer quedava à vna jornada:  
y pues ha de venir, como imagino,  
yo voy à recibirle oy al camino,  
y à q̄ me acompañeis solo he venido.

*Lop.* Esto en mi obligacion es ya debido,  
y iré gustoso allà, por conocerle:  
mas advertid, q̄ pues no aveisquerido,  
q̄ le diga à mi hermana, como ha sido  
vuestro hijo con quien està casada,  
hasta que aquella muerte estè ajustada,  
porque no le presuma su venida,  
y deïto nazca el riesgo de su vida,  
es bié callarlo hasta que estè presente.

*Jua.* Vos obrareis en esso cuerda mente;

*Lop.* Vamos, señor Don Juan.

*Jua.* Guardeos el Cielo. *Vas.*

*Ana.* Inès, mas evidencias al recelo;  
mira si desde alli viene prendado,  
pues no ha visto à su padre.

*Inè.* El te ha engañado.

*Lop.* Siendo para tu dicha, sabe hermana;  
que tu esposo tambien viene mañana.

*Ana.* Como el esposo mio?  
pues Lope, yo naci sin alvedrio?

*Lop.* No buelvas à la replica passada,  
porq̄ mañana has de quedar casada. *V.*

*Ana.* Inès, has visto la desdicha mia?

*Inè.* Parece que te afligen à porfia. (cia;  
*A.* Quàdo està aqui D. Felix, tras su ausè-  
q̄ me puede amparar desta violencia,  
quiere à otras fortunas mas violètas?

*Inès,* saca los màtos. *I.* Poes q̄ intéras?

*An.* Sacalos luego. *In.* Voy à obedecerte.

*Ana.* Aunq̄ esto sea averiguar mi muerte,  
yo lo he de ir à saber de Doña Luisa.

*Inè.* No diràs, que no sirvo bien aprisa.

*An.* Ponmele luego. *In.* Dòde vàs, señora?

*Ana.* A ver à Doña Luisa voy aora,  
y à salir de vna vez de mis desvelos:

*In.* Hazes muy bié, salgamos estos zelos;  
q̄ por Mançano yo tambié me abraço:  
pues que vñas llevò yo, para si acaso;  
yo sè, que à la Leonor, si se las hincò,  
la harè saber muy bié quãtas sòcinco.

*Sale Manç.* Jesus, y q̄ peligro, si èl repara!  
al hermano encontramos cara à cara.

*Ana.* Quien es?  
*Mã.* Quié, porque vn riesgo ha desviado;  
entra diciendo, sea Dios loado.

*In.* Señor Mançano, el de la espada floja.

*M.* Tuhas conocido el arbol por la hoja.

*An.* Inès, yo estoy turbada; como ha sido,  
ò porqué à entrar aqui te has atrevido?

*M.* Riesgo es, dòde ay hermanos rã tena-  
mas la fortuna ayuda à los audaces. (ces.  
Don

## De Don Agustín Moreto.

Don Felix mi señor pide licencia  
para reñir contigo vna pendencia,  
q̄ anoche fue de aqui descalabrado;  
mas yo pienso por bien acuchillado,  
que venir à reñir zelos de ausencia,  
es pedir cura en tono de pendencia.

*Ana.* Y Donde està Don Felix?

*Ana.* Aqui viene. (ne:

*A.* Si entra mi hermano, grã peligro tie-  
Inès, avisa, para que se vaya.

*Inè.* En la puerta me pongo de atalaya.

*Sale Don Felix.*

*Fel.* Despues de vn año de ausencia,

y mil siglos de temor,  
buelvo à tus ojos, señora,  
no el que fuy, sino el que soy.

No à ponderar la fineza  
de mi errado coraçon,  
que abreviò el camino en alas  
de su mentido favor.

Ni à quejarme de aver visto  
otro mas feliz que yo;  
que olvidarme por èl digno,  
no es culpa, sino eleccion.

No vengo, pues, à quejarme,  
que he menester mi passion  
para morir, y en la quexa  
se desvanece el dolor.

Solo à darte el parabien  
vengo aqui del nuevo amor,  
que siendo tuyo, es preciso  
ser digno de tu atencion.

Yo le vi anoche, y al verle  
me precipitò el furor;  
que al estrenar vna hoja,  
no es mucho errar vna voz:

Mas despues, bolviendo en mi,  
sonocí, que querer yo  
dexarte sin alvedrio,  
fuera tirana razon.

Lo que fuera justa quexa,  
fuera fingir el favor,

si aviendo de amar à vno;  
nos engañaras à dos:

Esto en ti no lo presumo;  
que es tal mi veneracion:  
que imagino mi desdicha;  
por no presumir tu error.

Lo que he visto, y lo que creo;  
es, que si mi dicha era flor;  
muriò al saltar de tus ojos,  
por el ausencia del Sol.

Con la gala de tu gracia  
pude merecer tu amor,  
perdila; pero sin culpa,  
fue desdicha, agravio no;  
que la gracia que me hazia  
digno de tu estimacion,  
fue gracia, y pudo negarla  
la Deidad que me la diò.

Mi sentimiento, y mi quexa,  
solo à mi estrella la doy,  
que quedar sin quexa vn triste;  
fuera exceso del rigor.

Y pues para mi tormento  
tengo bastante razon,  
pues no puedo de quexoso;  
de infeliz à morir voy.

Yo morirè, dueño (ay Cielos!)  
dueño dixè? sin mi estoy;  
dueño mio iba à dezir,  
fue ofadía; pero no,

que si ya para adorarte  
no he menester tu favor,  
aunque la vltrages, no puedes  
estorvar mi adoracion.

Yo morirè, y por si acaso  
fue industria en tu indignacion  
levantame, para hazer  
mi precipicio mayor,  
yo te lograrè la industria,  
y veràs en mi afliccion,  
que mucro de mi fineza,  
primero que del dolor,

## El Cavallero.

Y con esto à Dios, señora,  
que ya que el alma la viò,  
quiero morir, mas no oir  
la sentençia de tu voz.

*Ana.* Señor Don Felix, oíd,  
escuchad; valgame Dios!  
si aveis dicho, y yo os he oido;  
oid, que aora entro yo.

*Man.* Gran cosa es ver dos amantes;  
que como dos monos son,  
que quando llegan à riña,  
muy armados de furor,  
se tocan, y no se muerden;  
y luego juegan los dos.

*Ana.* Primero, señor Don Felix,  
que os responda, seais vos  
muy bien venido, que al veros  
mil parabienes me doy.  
Y aora bolviendo al caso,  
en quanto si quiero yo,  
si olvido, ò si favorezco  
otro mas digno que vos,  
no replico, porque sè  
de esta industria la intencion;  
y por fingida os respondo  
con vuestra misma razon.  
Si vos intentais dexarme,  
y à esto os mueve otra aficion,  
què necesidad teneis  
de fingir que os dexo yo?  
Vos dezis, que en mi el mudarme  
no es culpa, sino eleccion;  
pues lo que no es culpa en mi,  
porquè puede serlo en vos?  
Luego si podeis sin culpa,  
mudaros, pues libre sois,  
què mejora la mudança  
vestida de este color?  
Demàs de que, què embaraza  
à vn galan, que sin temor  
con tres hombres en la calle,  
por su dama se empeñò?

Que despues la fue siguiendo;  
y esperando su atencion  
que saliesse de vna casa,  
à la fuya la llevò.

No digo que era la mia;  
que haze el desprecio mayor,  
ni que yo venia à su lado  
quando por ella riñò,  
ni que ella era Doña Luisa;  
por que en materias de amor,  
esto de nombrar las partes  
es muy gran desatencion.  
Y para que estas sospechas  
se desmientan, si lo son,  
ir por ella à vn desafío,  
herir al competidor;  
que como el era mi hermano;  
y tan recatado vos,  
viniendo herido à mi casa,  
no pude saberlo yo.

Y puesto, señor Don Felix,  
que esto no os embarazò,  
lo que no fingis ayer,  
para què lo fingis oy?  
Què teme en mi essa cautela;  
si se mudò vuestro amor?  
yo de vos quexarme puedo;  
pero remediarlo, no.

Si es querer que no me quexe;  
por conocer mi razon,  
suponerme esse delito,  
no es escusarme el dolor.  
Señor Don Felix, si es culpa  
la mudança, ò si es traycion  
el fingirme à mi culpada,  
no os libra à vos de traydor;  
Que tenga razon mi quexa  
no os estorva vuestro amor,  
y pues no tengo otro alivio,  
no me quiteis la razon.  
Yo todas mis esperanças  
tenia puestas en vos,

*De Don Agustín Moreto.*

mas solo las tendré  
en mi desesperacion.

Mi hermano, señor D. Felix,  
casada me tiene, y oy  
el último plaço ha sido,  
que dà à su resolucion.

Mas lo que yo os aseguro;  
ofendida como estoy,  
es, que he de morir primero;  
que à otro dè mi coraçon,  
porque si vuestra mudança  
es libiandad, no es razon  
el ver en vos vn delito,  
para cometerle yo.

Ni esto es querer obligaros;  
porque la palabra os doy  
de sacarme antes los ojos;  
que tenerlos para vos.  
Esto es daros à entender,  
que yo siempre soy quien soy;  
aunque vos seais ingrato;  
idos aora con Dios.

*Fel.* Doña Ana, detente, escucha;  
*Sale Inès alborotada.*

*Inè.* Ay señora! muerta estoy!  
mi señor ha buuelto à casa,  
todo perdido el color,  
y las puertas ha cerrado,  
que quando Mançano entrò;  
los debì de ver sin duda;  
aqui nos inata à las dos.

*An.* Ay de mi! señor D. Felix,  
si aqui aora: muerta estoy!  
escondeos en mi quarto.

*Fel.* No puedo esconderme yo;  
morir, y ampararte, si.

*Manç.* Pues yo me escondo, señor;  
que tengo azar con hermanos,  
y todos pienso que son  
descendientes de Cain.

*Fel.* Tente villano. *Manç.* Esso no;  
que tiemblo de la hermandad,

porque he sido salteador. *Vase.*

*An.* Para que ampareis mi vida  
os lo suplico, señor,  
si veis que tengo peligro:

*Fel.* Para esse empeño aqui estoy;

*Lop.* Por mas que dissimulé  
la pena, y la turbacion,  
no pude apartar de mi  
à Don Juan; sin duda viò  
los dos hombres que aqui entravan  
quando salimos los dos,  
y no ha querido dexarme;  
mas de aqui nadie saliò,  
y està cerrada la puerta,  
aora sabré quien son:  
hermana? *An.* Yo estoy sin alma!

*Lop.* Quando yo salia vi dos  
hombres que entraron aqui,  
donde estàn?

*An.* Yo: muerta estoy!  
hombres Lope, yo, tu, quando?

*Lop.* Ya es prueba tu turbacion  
de mi afrenta, y tu delito.

*An.* Qué es lo que dizes, señor?  
hombres aqui? à hablar no acierto!

*Lop.* Yo los vi, no fue ilusion,  
y aunque pueda ser tu esposo  
alguno aqui, vive Dios,  
los he de matar contigo.

*An.* Lope, mira. *Lop.* Esso es error:  
mas todo esso es perder tiempo;  
deste modo à tu traycion  
le he de quitar la salida,  
yo lo verè: sin mi voy! *Vase.*

*An.* Ay Inès! qué hemos de hazer?  
la puerta al quarto cerrò.

*Inè.* La traspuerta del jardin  
està abierta, echemoslos  
por ella, presto señora.

*An.* Bien dizes; Felix, señor,  
por la puerta del jardin  
te puedes ir. *Fel.* Esso no,

## El Cavallero.

viendo tu riesgo, no puede  
faltar me aquí mi valor,

*An.* Vete luego.

*Fel.* Eſto es locura.

*An.* Vete, y mira por mi honor:

*Fel.* Dexando à riesgo tu vida,  
no lo he de hazer, vive Dios.

*An.* Pues aquí que medio cabe?

*Fel.* Ponerte en salvo. *An.* Eſto no,  
que primero he de morir.

*Fel.* Pues lo mismo diré yo.

*Dentro Don Lope.*

*Lop.* Traydor, en vano te escondes:

*In.* Ay, que à Mançano encontrò!

*Fel.* Entratele à defender.

*An.* Tente D. Felix, por Dios,  
que aqueſto es perderlo todo:

*Fel.* Ya detenerme es peor.

*An.* D. Felix, libra mi vida,  
que aunque ſea indigna accion,  
donde todo eſtà perdido,  
eſte es el daño menor.

*Sale Mançano.*

*Manç.* Señor, que viene tras mi.

*In.* Preſto, ſeñora, por Dios,  
que nos cortan. *An.* Vè delante.

*In.* Hermanitos, aſuſon.

*An.* Mira que ay golpe en la puerta,  
D. Felix; ſin alma voy!

que el eſcuſar mayor daño  
me obliga à hazer eſte error,  
à peſar de mi decoro.

*Vaf.*

*Sale Don Lope.*

*Lop.* Espera, aleve, traydor.

*Dentro Inès.* Echa el golpe.

*Lop.* Hà vil, cobarde!

el golpe à la puerta echò,  
de que yo me avia olvidado,  
y por ella ſe eſcapò:

infame, cobarde, que huyes?

espera. *Dent. Fel.* No huyo de vos,  
poner en salvo eſtas damas

es mi primera atencion:

Y para que conozcais,  
que no puedo huir, yo ſoy  
aquel mismo Cavallero,  
que oy en el campo os hirió:

*Lop.* Haré la puerta pedaços:

ay de mi! que mi furor  
me cegò à no prevenirla:  
yo te buscaré, traydor.

Quien ſerá eſte Cavallero,  
que tirano de mi amor,  
de mi honor tambien lo ha fido?

Mas la pena mas atroz  
es, que D. Juan es teſtigo  
de todo mi deshonor.

Mas ya la queixa es eſtorvo,  
y pues èl todo lo viò,  
para hablar à mi enemigo  
me valdré de ſu valor.

Cielos, en tanta deſdicha  
como padeciendo eſtoy,  
que eſte ſea Cavallero,  
es el conſuelo mejor.

*Vafe, y ſale Mançano, y Inès.*

*Mã.* Entra Inès, q̄ aquí el riesgo ſe mejora:

*In.* En mi vida he corrido como aora;  
cierra, que ha ſido dicha no pensada,  
que eſtuviera tan cerca la poſada.

*Sale D. Felix, y Doña Ana.*

*Fel.* D. Ana, pues ya el lance ha ſucedido;  
por mi reſpeto, y por tu honor te pido,  
q̄ no me hables de queixas, ni de amores;  
que ſolo han de ſervir de hazer mayores  
mis ſentimientos, y que falte al trato  
de la atencion que devo à tu recato:  
ſolo tratemos de enmendar el daño,  
que ha ſucedido, ſin hablar de engaño;  
que yo, como otra coſa no me pidas,  
perderé en tu deſenſa dos mil vidas.

*An.* Como no? habla D. Felix, q̄ eſtoy loca;  
y quando al alma eſta traicion le toca,  
no ay riesgo de la vida que me altere:



## De Don Agustín Moreto.

- yo hablé anoche có hōbre q̄ me quiere? *Di.* Buenas señas tomó Martín anoche, quando por mi siguió à este forastero: perdonad la licencia, Cavallero, que vna duda à vn peligro eslabonada, me à obligado à buscar vuestra posada, y por averme vos favorecido anoche, oy à buscaros he venido.
- Fel.* Cielos, este es la causa de mi daño! mas aqui se ha de ver el desengaño.
- An.* Ay Inès, qué desventura! Don Diego es el que ha venido.
- In.* Jesús, que todo el vestido se va por la picadura!
- Fel.* Dezid, pues, lo que quereis.
- Die.* Para mi intento, primero fíaros el alma quiero: ya vos anoche sabeis que yo à vna dama asistia;
- An.* Si esto lo dize por mi?
- In.* Calla, y oye desde aqui.
- Die.* Vn año ha que la servia; y en los seis primeros meses no merecí à sus enojos que me mirassen sus ojos: despues mis ansias cortesés la obligaron al agrado, y alfin mi amor advirtió, y mis finezas pagó con vn honesto cuydado:
- Fel.* Si querrà aora Doña Ana dezir que esto es ilusion? Qué me niegue esta traycion!
- Manç.* Oyendo están la pabana: desuerte, que aqueſta dama à seis meses empezò, y à los otros seis zayò?
- Dieg.* Fue fineza de su fama; quando para castos laços mi honesto amor la procura:
- Manç.* Esta dama es escritura, que se concertò en dos plaços?
- Die.* En seis meses no admitió
- yo hablé anoche có hōbre q̄ me quiere?  
yo galan? tu le viste, y yo lo extraño;  
à no pensar, D. Felix, que tu engaño  
lo finge por dexarme cara à cara,  
vive Dios, que del pecho me sacara  
el coraçon, porque con mas pureza  
vieras con él tu engaño, y mi fineza.
- Fel.* Dizes bien, yo lo finjo por dexarte,  
yo estoy enamorado en otra parte,  
y es cautela, y traicion, y intento vano;  
pero tambien lo fingirá Mançano,  
que lo viò, y lo dirà por darte enojos.
- A.* Tu lo viste? *Mã.* Mas fue có estos ojos.
- Lu.* Ay triste, que ellos vieron à D. Diego!  
de arriba abaxo se me abrió el talego.
- An.* Tu viste hablar cómigo vn hōbre, lo-  
*Mã.* Valgame Dios! ni tãto, ni tãpoco (cò?  
hablarle tu, ya fuera demasiado;  
pero llamò à tu rexa vn emboçado,  
y tu luego saliste,  
y con él media hora te estuviste;  
pero que tu le hablastes; no señora,  
que yo no digo que eres tu habladora.
- An.* Hombre llamò à mi rexa?  
*Manç.* Y en persona.
- An.* Traydor, villano, mientes.  
*Manç.* Pues perdona;  
que bien pudo engañarse mi deseo;  
porque él no era mayor que vn Filisteo.
- An.* Inès, has visto tal bellaqueria?
- In.* Que esto es todo maldad, señora mia:  
negar importa aqui, aunq̄ el gallo cante:  
mírea que buen testigo era el vergantes;  
mí ama à la ventana? avia cenado?
- Mã.* Pues afee, que yo no era el asomado.
- Dent.* *Dieg.* Ha de casa. *Fel.* Quien es?
- In.* Señora, al centro. (dentro.
- Mãc.* Es vn hombre, señor, que entra acá
- Fel.* Retirate Doña Ana.
- An.* Ay suerte impia!
- In.* Calla, señora, que es bellaqueria.
- Escondese, y sale D. Diego.*

## El Cavallero.

vn afecto su beldad.  
*Manç.* Bien digo yo, la mitad  
para San Juan se rindiò.  
*Dic.* Gastè vn año en obligarla.  
*Man.* Velo aì, la otra mitad  
cayò para Navidad;  
bien podeis executarla.  
*In.* Inès, èl no habla de mi.  
*In.* Pardiez buenas boberias;  
tendrà èl ciento, pues querias  
que te amara sola à ti?  
*Dic.* Y enfia, quando mi deseo  
su amor podia lograr,  
yendola aora à buscar,  
cerrada su casa veo,  
y que della se ha salido  
por vn acaso que ignoro:  
yo con la fee que la adoro  
pienso que la causa he sido,  
porque como anoche vos  
con la Justicia reñisteis,  
aunque, como vos lo visteis,  
yo no lo supe por Dios,  
puede ser que la malicia  
de la necia vezindad  
dè causa à esta novedad,  
si contra su honor se indicia:  
Y así os vengo à suplicar  
me digais, pues esto passa,  
si salid de alguna casa  
alguien que os vino ayudar,  
ò que passò en la pendencia;  
por si algun indicio se halla,  
con que yo para buscalla  
pueda hazer la diligencia?  
*An.* Inès, no vès lo que passa?  
por mi es esto. *In.* Dale bolas;  
pues pensavas ser tu sola  
la que se và de su casa?  
*Fel.* A no ser indigna accion  
aqui llamara à Doña Ana,  
porque viera esta tirana

concluida su traicion.  
Este hombre mi amor ignora?  
què harè en lance tan cruel?  
declararme yo con èl,  
no conviene por aora.  
Cavallero (esto ha de ser)  
quando anoche reñi yo,  
nadie à ayudarme saliò,  
ni yo lo huve menester,  
que sobrà mucho à mi espada:  
lo que supe es, que reñi,  
que huyeron, que los seguí;  
de lo demàs no sè nada.

*Dic.* Esto es valerme de vos,  
por si hallava claridad:  
guardeos Dios, y perdonad  
el cantaros.

*Vase*

*Fel.* Id con Dios.

*Manç.* No es mejor dezirle à esso,  
que estàn aqui estas señoras?

*Fel.* Niega aora ingrato dueño  
de mis ansias, niega aora  
lo que à tus ojos confiesa  
el que mi pena ocasiona.  
Diràs aora que finjo?  
diràs, que es traza engañosa  
para dexarte? diràs  
que de otro amor se provoca  
el dolor con que me quexo?  
Mas si diràs, quien lo estorva?  
que quien niega lo que vi,  
negarà lo que oygo aora.

*An.* Don Felix, què es lo que dizes?  
que haràs que me buelva loca:  
no es D. Diego de Ribera  
esse hombre, a quien desdeñosa,  
con mas desayres desprecio,  
que èl con finezas me enoja?

*Fel.* Y como que son desayres,  
venir anoche de ronda  
à dar musica à tu calle,  
llamar à tu rexa propria;

## De Don Agustín Moreto.

salir tú, hablarle, y cantar;  
y porque mi ansia zelosa  
llegò à quejarse à la rexa,  
darme tu, porque èl lo nota,  
con la ventana en los ojos,  
satisfacion bien ayrosa:  
mira tu si son desayres,  
ò finezas à mi costa.

*Ana.* Cielos, què es esto que escucho!  
tu llegaste à aquella hora?  
èl la musica traia?

*Man.* Y las coplas, y la Ronda;  
y la pendencia tambien;  
pero fue el bobo de Coria,  
que nos dexò en la pendencia,  
y se fue à hazerte mas coplas.

*Ana.* Inès, què es esto que dizen?  
sabeslo tu? *Inè.* Yo, señora,  
què he de saber yo? *Man.* Jesus!  
de que ha de saberlo estotra,  
si ella no es mas que Aduana,  
por donde passan las cosas?

*Ana.* Don Felix, viven los Cielos,  
que me obligas à que rompa  
con tu respeto, y el mio,  
si estas trayciones abonas.  
Añadirme tu otra pena  
à la que vès que me ahoga,  
es tirar à hazer mortal  
el golpe de mi congoja:  
Y si te cansa mi vida,  
porque otro amor te proboca,  
donde està el de verte ageno,  
qualquiera tormento sobra.  
Què vida podrà quedarme,  
quando vea que à otra adoras?  
pues para què es otro golpe,  
si esse me la quita toda?  
Si es querer hazer mi muerte  
nias afligida, y penosa,  
muerta la vida de amor,  
no ay sentido para otra:

Pues si esto, señor, es cierto,  
no en el veneno interpongas  
la dulçura del engaño  
à lo amargo de la copa;  
franqueame la bebida,  
y mucra de vna vez sola;  
que es matar con avaricia  
cobardia rigurosa.

Más si mi estrella conoces;  
bien hazes, finge, ocasiona;  
añade rigor, desmiente,  
busca engaños, busca formas;  
que segun soy de infeliz,  
en penas tan dolorosas,  
muriendo de cada vna,  
tendrè vida para todas.

*Fel.* Mançano, yo he de perder  
el juyzio. *Man.* A buena hora;  
pues quien viò lo que viò anoche;  
y à vèr à su dama torna,  
tiene jayzio que perder?

*Fel.* Fue ilusion, fue sueño, ò sombra  
lo que vi, y lo que à Don Diego  
escuchè aqui de su boca?

*Man.* Señor, puede ser.

*Fel.* Pues como, ~~si lo vi,~~  
si lo vi, y lo escucho agora?

*Man.* Porque lo vi yo tambien.

*Fel.* Què dizes? *Ma.* Pues esto ignoras?  
vno no puede engañarse;  
pero dos, es facil cosa;  
y sino digalo Inès.

*Inè.* Pues yo sè de estas historias?  
me dà lugar mi labor  
de andarme viendo estas sombras?

*Man.* Tu, que has de vèr de vn galan,  
que festejò à vna señora?

*Inè.* Claro està que no veo nada.

*Man.* No vès nada; pero tocas.

*Inè.* Què he de tocar?

*Man.* Tus derechos,  
porque tu no te sobornas.

## El Cavallero.

*Fel.* Doña Ana, para que yo no me desespere aora de no sufrir lo que finges, y de sentir lo que lloras, de aver visto yo vn galan, que en tu presencia conforma lo que mi oido acredita, à lo que mis ojos notan; què disculpa puedes darme? piensala, que si la logras, te perdonarè el engaño, por lograr esta lisonja.

*Ana.* Pues es menester pensar vna verdad tan notoria?

*Fel.* Pues què verdad ay en esto?

*Ana.* Que tu à tu hermana enamoras, y èl à mi, y fingis los dos lo que à entrambos os importa.

*Man.* Encontròsela, y al buelo; vive Dios que es caçadora.

*Fel.* Pues tu quieres que yo finja lo que en mi primero corta?

*Ana.* Pues què corta en ti primero?

*Fel.* Pues no corta en quien te adora el cuchillo de perderte?

*Ana.* Què tiernamente lo notas! lastima es que no te crea; duele mucho lo que corta?

*Fel.* Pues no me quita la vida?

*Ana.* No es mucho mal donde ay otra.

*Fel.* Bien dizes, donde ay la tuya, que la adoro, aunque no es propia.

*Ana.* No te consueles con ella, que te aseguro, que es poca.

*Fel.* Dexemos, esto, Doña Ana, que si tu hechizo te abona, por no perder tu dulçura, passarè por mi deshonra.

*Sale Leonor con manto.*

*Leo.* Està aqui el señor Don Felix?

*Fel.* Quien es? *Man.* Vna muger sola.

*Fel.* Pues, señora, què mandas?

*Leo.* Doña Luisa mi señora os suplica, que mañana os llegueis à la Vitoria, que alli à las diez os espera; porque el hablaros la importa.

*Ana.* Ha ingrato amante! ay. Inès! mira aqui si se conforma este recado, y su quexa?

*Fel.* Pues à mi esta mi señora, què me tiene que mandar?

*Ana.* Si, disimulalo aora, que esto està muy disfrazado.

*Leo.* Teniendola tan quexosa, que por allà à vn desafío salis, en vano lo ignora vuestro descuydo, señor.

*Ana.* Huelgome que ella responda al intento de tu engaño.

*Fel.* En esto, extraño, dos cosas, vna, el saber mi posada, y el que me busque, la otra; porque yo tuviesse vn duelo.

*Leo.* De la vna à mi me toca dar razon, pues vn criado que os siguiò anoche à deshora; nos dixo vuestra posada; la otra toca à mi señora, y ella os darà razon della.

*Fel.* Pues dezidla, que à esta hora irè à ver lo que me manda.

*Leo.* A Dios, que ella serà pronta. *Vas.*

*Ana.* Mira aqui, tirano dueño, mira si se ha visto toda la intencion, mal prevenida de tu quexa cautelosa.

*Fel.* Què, piensas que te he de dar satisfacion? no, señora, que ni de ti quiero oír la, ni que tu de mi la oigas.

*Ana.* Pues si tu traycion he visto; para què à negarme tornas?

*Fel.* Esto es imaginacion,

## De Don Agustín Moreto.

Y aquesta es verdad notoria.

*Ana.* A lo que miran los ojos  
imaginaciones nombras?

*Fel.* Lo que yo oí, y lo que vi  
tiene prueba mas forçosa.

*Ana.* Pues què tienen tus sentidos,  
que à los míos se mejoran?

*Fel.* Ver yo lo que es evidencia,  
y tu vna apariencia sola.

*Ana.* Apariencia es ir al campo,  
por la dama à quien adoras?

*Fel.* Si, que sin amor se riñe,  
si el enojo lo ocasiona.

*Ana.* Y te busca sin amor,  
ya que sin él te probuca?

*Fel.* No ha dicho ella que la quiero,  
como él, que à ti te enamora.

*Ana.* Eso es concierto de entrambos.

*Man.* Ya es de mala esta pelota.

*Inè.* No fino buena, y rebuena.

*Man.* Pues pidate à la redonda,  
y pido falta tambien,  
porque te topò en la ropa.

*Ana.* De suerte, que porque estoy  
sugeta à tu amparo aora,  
quieres que valga tu engaño,  
mas que mis verdades todas?

*Fel.* Doña Ana, esto es apuarme,  
y aun obligarme à que rompa  
el coto de tu decoro,  
y con voz escandalosa  
te trate como à muger,  
que à dos à vn tiempo enamora.

*Ana.* No hagais tal, señor Don Felix,  
que aunque vn riesgo me congoja,  
aunque vn peligro me oprime,  
sabrè, amparando mi honra,  
morir, y no permitir,  
que vséis licencia tan loca.  
Y para no ocasionarla,  
lo que os pido desde aora,  
es, que penseis, que mi amor

ha sido vn sueño, vna sombra,  
que ni me aveis conoçido,  
ni yo à vos, que desta forma,  
ni andareis vos atrevido,  
ni mi fama peligrosa.

Inès, el manto te cubre,  
y pues ya es de noche, aora  
vèn à casa de mi prima,  
para que alli se disponga,  
que yo à vn Convento me vaya:

*Fel.* Buena es la causa que tomas  
para buscar à Don Diego.

*Ana.* Ya satisfacer no importa,  
lo que quisieréis pensad:  
vèn Inès. *Inè.* Vamos señora:

*Fel.* Pues yo te he de acompañar.

*Ana.* Ya mi riesgo à vos no os toca,  
yo os absuelvo del desayre.

*Fel.* Yo no he de dexarte ir sola,  
mira bien adonde vàs:

*Ana.* Quien me guia es mi congoja;  
primero irè a Doña Luisa,  
à apurar esta ponçoña. *Vans.*

*Man.* Señor, detente aqui vn poco,  
y veràs si acá no torna.

*Fel.* Y he de dexarla yo al riesgo  
de que alguno la conozca,  
y pueda hallarla su hermano?

*Ma.* Mas q̄ antes de vn quarto dehora  
buelven aquí?

*Fel.* Vèn tras ellas,  
que aunque es de noche, vèn solas.

*Salte Don Juan al encuentro de Don  
Felix.*

*Juan.* Deteneos, Cavallero.

*Man.* Buena por Dios, y à buen hora.

*Fel.* Que me quereis, ò quien sois?

*Jua.* Quien tiene a cargo la honra,  
que le ha fiado vn amigo,  
y al passar por aqui aora,  
desta puerta dos mugeres  
viò salir, que se la roban.

## El Cavallero,

Yo no he querido seguir las,  
creyendo, que mas importa  
reconoceros à vos,  
mas lo que à mi edad le toca,  
solo es buscar el remedio,  
si desto ay alguna forma:  
miradlo, ò serà la espada  
la vltima razon de todas.

*Fel.* Mançano, ay mayor desdicha  
mi padre es este, aunque corras,  
vè tu siguiendo à Doña Ana  
por effotra puerta.

*Man.* A roga. *Vas.*

*Fel.* La voz importa fingir:  
Cavallero, aqueffe empeño,  
ni os toca à vos, como dueño,  
ni es facil de conseguir.

*Jua.* Yo os he de reconocer.

*Fel.* Yo no os lo he de permitir,  
ni con vos he de reñir.

*Jua.* Pues mirad como ha de ser.

*Fel.* Huyendo yo, y os prometo,  
que no es falta de osadía.

*Jua.* Pues huir no es cobardia?

*Fel.* Tambien puede ser respeto.

*Jua.* Esto me obliga à intentar  
conoceros, y os prometo;  
si me fiais el secreto,  
de procurararlo mediar.

*Fel.* Que no puede ser rezelo:

*Jua.* Porque no, si os doy favor?

*Fel.* Porque es empeño de honor,  
y no ay medio en este duelo.

*Jua.* Yo os debo favorecer,  
por lo que de vos he oido.

*Fel.* Seréis contra el ofendido,  
y no lo podeis hazer.

*Jua.* Que puedo hazerlo colijo,  
por lo que pienso de vos.

*Fel.* Hizierais mal, vive Dios,  
aunque sacra vuestro hijo.

*Ine.* Qué os importa en calo tal,

que yo me haga este desdenè.

*Fel.* El estarme à mi muy bien  
el que vos no quedeis mal.

*Jua.* Callar jero, y solo quiero,  
que me digais quien sois vos.

*Fel.* Vn Cavallero, y à Dios.

*Jua.* Quien serà este Cavallero?

## JORNADA TERCERA

*Salen Don Felix, y Mançano.*

*Fel.* Todo esto es morir, Mançano;  
mi pena el pecho me parte.

*Man.* Pues señor, vè à confesarte,  
y muere como Christiano.

*Fel.* Con tormento tan tirano  
à matarme me proboco.

*Man.* Señor, aliviate vn poco  
de pesares tan atrozes,  
grita, quexate, dà voces,  
y no mueras como loco.

*Fel.* Con Don Diego esta tirana  
se ha ido.

*Man.* No lo he pensado,  
porque ello la hemos buscado  
de la noche à la mañana;  
yo he ido à su prima hermana  
à bustarla, como vn fuego,  
todas sus auigas luego  
he corrido, y no està allà;  
con que ello inferido està,  
que no estará con Don Diego.

*Fel.* Pues donde, si mis cuydados  
no la hallan con otro dueño?

*Man.* Mira, en vn lugar pequeño  
avia cinco enamorados;  
fuesse su dama, y turbados,  
vnos de otros sospechavan;  
y luego el calo sabido,  
hallaron, que se avia ido  
con otro que no pensavan.

*Fel.*

## De Don Agustín Moreto.

*Fel.* El sin duda ha de ocultarla,  
D. Diego logra el favor.  
*Man.* Pues si esto es cierto, señor,  
para qué vás à buscarla?  
*Fel.* Porque mi amor me avassalla  
à este tormento, aunque es fuerte,  
porque aunque el peligro advierte,  
busca engañado mi amor  
la dulçura del dolor,  
hasta llegar à la muerte.  
Al hidropico retrata  
mi afecto con su belleza;  
donde es la sed mi fineza,  
y ella el agua que mata:  
miro su hermosura ingrata,  
y al beber el desengaño,  
templo la sed, mas el daño  
se aumenta en mal tan aleve,  
porque mientras mas se bebe,  
crece la sed del engaño.  
El comun exemplo mira  
de la simple mariposa,  
que de la llama amorosa  
ronda el rayo, la luz gira,  
à lograr en ella aspira  
el alivio de su amor,  
y le quita su rigor  
las alas para vivir;  
pero qué importa morir,  
donde es tan dulce el ardor?  
Yo en su hermosissimo encanto  
hallo el fuego de sus ojos,  
donde à templar sus enojos  
sale el cristal de su llanto,  
no admires que busque tanto  
aquella agua en que me anego,  
aquella luz en que ciego,  
si soy con mi fee amorosa  
hidropico, y mariposa  
de aquel cristal, y aquel fuego.

*Man.* Pues yo el buscarla condeno

en su casa, porque si entras,  
q̄ has de hazer, si allà la encuentras?  
*Fel.* Apurar este veneno.  
*Man.* Y si ella el rostro sereno,  
te dixesse, por favor:  
Vsted me causa, señor,  
dexeme ya por S. Juan?  
*Fel.* Matarme con su galàn,  
por malograrme el amor:  
*Man.* Vn Vizcaino insufrible  
por vna calle iba andando,  
y en vna rexa, passando,  
se diò vn codazo terrible:  
Enfurecido, aunque en vano;  
bolviò à la rexa culpada,  
y la diò tan gran puñada,  
que se desironcò la mano;  
Irritòse, y à dos braços  
tomò, sacando la espada,  
y allí, à pura cuchillada,  
la hizo en la rexa pedaços:  
Partiò diziendo, à su modo:  
Manos rompes? quiebras codos?  
pues toma lo que has llevado.  
Igual vengança te llama,  
si vás con mucha fineza  
à que èl te abra la cabeça,  
sobre llevarle la dama.  
Y serà gloriosa empresa,  
si èl te zurra la badana,  
dezirle luego à Doña Ana:  
Me dexas? pues tomate esta.  
*Fel.* Yo he de entrarlo à averignar,  
fingiendo que à hablarle voy.  
*Man.* Pues señor, *Fel.* Resuelto estoy,  
no tienes que replicar;  
aquí vive, entremos luego.  
*Man.* Mira.  
*Fel.* No me adviertas nada.  
*Man.* Vamos à quebrar la espada  
en la rexa de D. Diego.

*Vanse.*

## El Cavallero,

*Vanse, y sale Doña Luisa, Leonor, Doña Ana, y Inés.*  
*Lui.* Esto Doña Ana passa, y te aseguro,  
que hasta aora ignorava tu cuidado.

*An.* De gran tormenta, amiga, me has sacado.  
Ay Don Felix! aora congeturo  
tu pesar con el mio,  
mas sabe amor, que ha sido desvario.

*Lui.* De justa quexa en ocasion me pones,  
con dudar de mi amor estas trayciones,  
sabiendo tu lo que à Don Lope quiero,  
que yo llame à Don Felix, porque espero,  
que à tu hermano por mi le satisfaga,  
pues por su punto mi decoro estraga.

*An.* Los zelos no dàn quexa, amiga mia,  
porque son vna oflada cobardia,  
no ay respeto, grandeza, sangre, ò fuero,  
que los refrene, à la razon se ciegan,  
renuncian la esperança, la fee niegan,  
vèn, y no escuchan, de temor movidos,  
porque son vnos ojos sin oidos.

*Inè.* No te dixè yo siempre, que era en vano,  
que Doña Luisa siempre amò à tu hermano?

*An.* De albricias del contento estimo el susto.

*Inè.* Essotra avia de emplear su gusto  
en Don Felix, que no es mas que vn sugeto  
muy galan, muy valiente, y muy discreto,  
muy liberal, y amante con exceso?  
señor, que no hablemos mas en esto.

*An.* Ya Doña Luisa, que de ti obligada  
estoy, de mi passion defengañada,  
quisiera que Don Felix lo estuvieras  
y aunque tu sabes ya de la manera  
que mi sospecha me guiò à tu casa,  
si èl me vè aqui, ignorando lo que passa,  
no hà de atender à mas, como està ciego,  
fino à que estoy en casa de Don Diego.

*Lui.* Pues què quieres hazer? *An.* Que ra al momento  
vayas à prevenirme algun Convento,  
donde yo me allegute de mi hermano,  
que desde allispues su recelo es vano,  
podrà Don Felix ver su desvario,  
y tener mejor fin el riesgo mio.

*Lui.* Ya Don Diego ha acabado de vestirse,



## De Don Agustín Moreto.

y por aquí es el patio para irse;  
entráte adentro, no te encuentre aora.!

*An.* Antes le quiero hablar. *In.* Jesús, señora!  
tu à Don Diego hablar quieres? tienes juicio?

*An.* Si, que quiero dezirle, con qué indicio,  
de qué palabra, ò señas ha inferido,  
que yo pago su amor, y le he admitido?

*An.* Ay! justicia de Dios, que me revela  
la confesion, aquí de vna cautela.

Señora, pues aora esto querias?

No ves, que amor es todo boberias;

y esta avrà sido alguna de las tuyas,

y si tu las rebuelves seràn tuyas?

Estando à tanto riesgo, y sin folsiego,

no es mejor, que le empeñes à Don Diego;

dissimulando todos tus pefares,

en que busque el Convento,

que hará la diligencia en vn momento?

y estando tu en seguro,

le puedes hablar claro, poco, y puro.

*Lui.* Muy bien ha dicho Inès. *In.* Que si señora?

*An.* Esto he de hazer, dissimulando aora.

*Lui.* Pues èl sale, disponte à prevenillo.

*Inè.* Esto es echarle al riesgo vn remendillo;  
dure lo que dudare lo encubierro.

*Dize dentro D. Diego el primer verso, y sale.*

*Die.* Leonor, mira que el quarto queda abierto;  
entra luego à cerrarle: mas que miro!

*An.* Mucho harè en reprimir lo que suspiro.

*Al paño Don Felix, y Mançano.*

*Fel.* El es. *Man.* Llamale, pues.

*Fel.* Tente, que he entrado

en mejor ocasion que hemos pensado.

*Die.* Quien madruga, señora,

no tiene que admirar ver al Aurora,

ni hallar la dicha, que llorò perdida,

si por no merecida,

la noche la perdiò de mis enojos,

y la hallo con la luz de vuestros ojos;

*Fel.* Cielos, que es lo que escucho!

mira si cierto fue lo que imagino.

*Man.* Ya te agotan aquí por adivine.

## El Cavallero.

*Di.* Pero de ver vuestro semblante infiero  
vuestro disgusto, y que advirtais espeo,  
que si yo he dado causa à essa tibieza,  
tiene disculpa el yerro en mi fineza,  
pues por ser atrevida

es cuesta esse pesar; pero la vida  
perderè en vuestro amparo por disculpa.

*A.* Desto me he de valer, pues èl se culpa.  
Cierto es, señor Don Diego,  
que por vos deste modo à verme llego,  
mi vida aventurada,

mi honor à riesgo, mi opinion ajada,  
y vos solo la causa me aveis dado;  
biè sabe amor, q̄ es èl quiè lo à causado.

*Fel.* De aqui, Mãçano, no saldè cõ vida.

*Mã.* Ya esto y p̄fandoyo en la zãbullida.

*An.* Pero ya en el peligro sucedido,  
en vano es condenar lo inadvertido,  
sino buscar la enmienda que lo abona.

*Di.* Para esto estãmi espada, y mi persona.

*An.* Menos es menester q̄ essa violencia,  
pues basta aora vuestra diligencia.

*Di.* Dezidme, pues, en q̄ servirõs puedo.

*An.* De mi hermano me asusta el justo  
miedo,

y hasta estãr su sospecha sossegada,  
bien veis que importa estãr assegurada,  
y el remedio mejor es, que al momento  
vos vais à prevenirme algun Convẽto,  
donde yo pueda estãr decentemente  
mientras passa el horror deste accidẽte.

*Di.* Agradecido à mi feliz estreila,  
pues tal ventura solamente es dessa,  
de mi tan presto os hallareis servida,  
que al bolverõs à ver obedecida,

imaginãis q̄ amor me diò sus alas. *Vas.*

*An.* Ay fortunãlisi al mal el bien igualas,  
bien le vãn mejorando mis enojos.

*Fel.* Ha cruello esto es bien? pese à tus ojos.

*An.* Ya, Doña Luisa, solo estã mi muerte  
en q̄ ni hermano aqui nõ vega à verte,  
ni hasta que yo al Cõvento me aya ido,

*Fel.* D. Felix, que de aqui he salido,

porque es terrible su passion zelosa;

*Sale Fel.* Esto nõ lograrãs Circe engañosa;

*Mã.* Degollemoslas todas, vaya arreo;

*An.* Petares, ay de mi! què es lo que veo;

*Fel.* Esto es romper con la presa

del dolor, crecer vn rio,  
cuya violencia se a frastra  
troncos, piedras, y edificios;

Tendrãs aora disculpa  
ingrato dueño querido?  
que aun agraviado de ti,  
no me he de apartar de fino;

Avrà industria à que apelar,  
para engañarme? avrà arbitrio?  
plugulera el Cielo le huviera,  
que en el fuego que respiro,

si me ha de acabar su ardor,  
mèjor le estava al sentido  
consumirse de mi llama,  
que morir de tu delito.

Pues vive el Cielo, cruel,  
que ya que alargas el tiro  
del rigor de la vengança,  
le he de alargar yo contigo.

No tengo otra, sino hazer,  
que como aqui lo averiguo,  
dos, que à vn mismo tiẽpo engañas,  
los pierdas à vn tiempo mismo.

A seguir voy à tu amante,  
porque hallandole mi brio,  
èl muera de mi vengança,  
yo de la soya, y tu hechizo;

Acabese así tu engaño,  
ceste así el tormento mio,  
y muera yo consolado  
con que esse placer te quito;

*An.* D. Felix, señor, detente:  
Doña Luisa. *Lui.* Yo os suplico  
que os detengais. *Fel.* Es en vano

*An.* Mi bien, señor, ducho mio,  
escucha. *Fel.* En vano es tenerme.

*Lui.* Yo por mi atencion os pido,

## De Don Agustín Moreto.

que escuecheis. *Fel.* No ay atenciones;  
y perdonad, si esto os digo,  
que viendo à quien no las tiene,  
hago yo lo que he aprendido. *Vas.*

*Manç.* Y yo he aprendido tambien,  
y sè ya tanto el oficio,  
que si aqui engañan à dos,  
yo voy à engañar à cinco.

*An.* Hà Mançano, escucha, espera;  
tenedle Inès. *Inè.* Mançanillo,  
buelve aqui. *Manç.* Pues para qué,  
si ya vsteden me han mordido?

*An.* Por donde entrò tu señor?

*Manç.* Como el moço es atrevido,  
entrò por la boca manga.

*Lui.* Pues aqueſto no està viſto?  
por el quarto de mi hermano,  
que estava abierto. *Mã.* Esto es lindo;  
si aqui vsteden le han abierto,  
què dudan por donde vino?

*An.* Pues èl habló con D. Diego  
quando aqui entrò; ò como ha sido?

*Manç.* No habló sino con el diablo,  
pues sin verlo me lo dixo.

*An.* Què te dixo? *Man.* Lo que viò.

*An.* Pues aqui, qué es lo que ha viſto?

*Manç.* La labor que haziendo estais,  
que aqui no ay otro delito.

*Inè.* Què labor? *Manç.* Medias de pelo,  
y entre puntos, y nudillos,  
mi amo entrava en los menguados,  
y D. Diego en los crecidos.

Però por Dios, que esta vez  
no han de tener artificio  
para remediarle el punto,  
que à mi amo se le ha ido,  
porque èl lleva ya carrera.

*An.* Mançano, del dolor mio  
ten piedad, y haz tu que buelva,  
y toma este cordoncillo.

*Manç.* Pues esto es buelta por buelta.

*An.* Hazlo por Dios. *Man.* Vive Christo,

que me has puesto vna cadena  
para servir, y ya digo,  
que ni quieres à D. Diego,  
ni à su casa te has venido,  
ni aora hablavas con èl,  
que esto no es mas que indicio:  
miente el mundo, y yo el primero.

*Inè.* Aora te hazes amigo?

*Manç.* Pues si me firian la plaça,  
es mucho averme rendido,  
en echandome el cordon?

*An.* Que hagas que buelva te pido.

*Manç.* Què llamas hazer que buelva?  
si aora se hoviera ido  
al juego de la pelora,  
le harè que buelva al proviſo,  
aunque le encuentre sacando.

*An.* Que no me faltes te digo.

*Manç.* No, si èl buelve, no harà falta.

*An.* Pues buelve tu à darnme aviso.

*Manç.* Bolverè quanto quisieres,  
como no sea el cordoncillo.

*An.* D. Luisa, ay muger mas desdichada!  
mi primera atencion me sale errada:  
què culpa es la que el Cielo me castiga?

*Lui.* Ay Doña Ana! no sè lo que te digas;  
piensas que es poca culpa vn amor fino,  
que siempre es ogeriza del destino?

*In.* Miren, q à buè còpàs se estàn quexádo,  
y yo disimulando,

con ser à quien la culpa mas le toca,  
me estoy aqui sin despegar mi boca.

*Al paño Don Lope.*

*Lop.* Ya que por mi impaciècia desespèro  
de hallar quien sea aqueſte Cavallero,  
ni indicio alguno de mi aleve hermana,  
le busco en D. Luisa, y no es muy vana  
mi pretension, que en estos parecres,  
vnas de otras se valen las mugeres:  
mas con visita esta, tener me quiero.

*An.* Ya de que buelva a hablarme desef-  
segua iba refacito. (pero.

## El Cavallero.

**In.** ¿ no, si el quiete bié, dale por buelto: mas hele, vn hõbre viene, èl es sin duda.

*Và àzia donde està D. Lope, y èl sale.*

**A.** Mibié, mi dueño, si el dexar me muda.

**Lu.** Hà traidor! què miro! **An.** Ay D. Luis. **Lui.** Don Lope, què hazes? (sa)

**Inè.** Detenedle aprisa.

**Lo.** Muera esta aleve, q̄ mi honor abraza.

**Lui.** Así el respeto pierdes à mi casa?

**Lo.** A agravios no ay respeto q̄ me riñas: viven los Cielos. **Inè.** Detenedle riñas.

**Lu.** ¿ agravios ay aqui, fino ha vna hora que la dexò mi hermano, que và aora à hazer la diligencia de vn Convento? entre tanto està mal en mi aposento?

**Lo.** Qué es lo q̄ escucho! si D. Diego ha quien aqui la ha traído, (sido

à mi me està muy bié que sea su esposo; con casarla con èl quedo gustoso, que primero es mi honor, q̄ mi cõcierto.

**In.** Señora, en este engaño toma puerto.

**A.** No puedo hablar **Inè.**, q̄ esto y cortada.

**Inè.** Ay seño! mi señoa està turbada;

**D.** Diego es quien aqui nos ha traído, todo se acaba bien con vn marido,

que mejor q̄ sentencia, es conveniencia.

**Lo.** No quiero yo apelar à otra senténcia, que con D. Diego logro mucha palma: què dizes? **Inè.** Di que si, pese à tu alma.

**An.** Señor, la turbacion, y el temor mio no me dexan hablar; yo de ti fio, que en qualquier accidente haràs lo que à mi honor es cõveniente.

**L.** Pues dõde està D. Diego, ù dõde à ido?

**Lu.** A buscar el Cõvento aora ha salido.

**Lop.** Pues irele à buscar, q̄ esto ajustado està todo, como èl quede casado;

q̄ aunq̄ èl no sea quié sacò à mi hermana de mi casa, pues hallò aqui à Doña Ana, ò el Cavallero amigo tuyo era, ò iba con el, y calo que no fuera, para què apuro lo que en esto està,

si à mi me basta que la hallè en su casa; y no hablarè en mi quexa à D. Luisa, hasta hazer diligencia tan precisa.

*Vase, y sale Don Felix.*

**An.** Ay D. Luis! valgame el retiro. (ro?

**Fe.** Ya para q̄ha de ser? **An.** Cielos, q̄ mi-

**Fel.** A quien por tu peligro desvelado,

y vièdo, q̄ tu hermano aqui avia entrado

tras èl se vino, solo à defenderte,

para ver la sentencia de su muerte;

pues viendo ya su enojo reportado,

à la puerta quedò, donde he escuchado

de mi dolor el vltimo decreto;

pues para que mi muerte, con su esto;

apelacion yo tenga para nada,

ya està por tres sentencias confirmada:

**Lui.** Jesus, y q̄ desdicha! **Inè.** S. Antonio!

señores, esto trazalo el Demonio?

**An.** Don Felix, seño, si el hado,

es acalo, y el ahogo,

el Cielo, tu amor, mi pena;

se conjuran en mi oprobio;

yo soy solo vn coraçon,

donde no cabe por corto,

resistencia para vno,

mira que harà para todos?

La fuerça de mi sospecha,

anoche entre tanto ahogo,

me traxo aqui, donde hallè

desengaños, y socorro.

Con Don Diego esta mañana

disimulé mis enojos,

porque me busque vn Convento;

que es el mas honesto abono.

Y si yo huviera advertido

sus afectos amorosos,

para què era otro sagrado,

donde tengo el que yo escojo?

Al entrar aqui mi hermano,

por reportarle turioso,

llève adelante el engaño,

à que diò principio el proprio.

## De Don Agustín Moreta.

Mas si todo esto se junta  
à suceder deste modo,  
què he de hazer, si tus sospechas,  
yo parece que las compro?  
Que me llesves à tu casa,  
es lo que te pido solo,  
que alli estoy con tus hermanas  
con defenfa, y con abono.  
Mas todas estàs razones,  
que son vanas reconozco,  
que zelos al vèr son linceas,  
pero al escuchar son sordos.  
Solo à mi inocencia apelo,  
y te ruego por ti propio,  
què me llesves donde digo,  
por piedad de mis solloços.

*Fel.* Doña Ana, agora no es tiempo,  
siendo peligro tan prompto,  
ni de admitir la razon,  
ni de impugnarlà tampoco.  
Pero para que conozcas  
à lo que por tí me arrojò,  
siendo deuda del valor,  
en lo que me pides noto  
quatro mil inconvenientes,  
y he de atropellar por todos:  
ponte el manto, y ven conmigo.

*Ana.* Sacale Inès. *Inè.* No es ahorro,  
ponertele de camino?

*Ana.* Doña Luisa, à Dios, y solo  
te prevengo, que no digas,  
aunque sea mas forçoso,  
ni con quien, ni donde he ido.

*Lu.* Esto es demás. *In.* A Dios bobos. *V.*

*Lui.* Yo soy quien queda mas bien,  
si agora vienen los otros.

*Leo.* Pues tu, què culpa has tenido?

*Lui.* La de pagar yo su enojo,  
pues D. Lope en mi desayre  
ha de desquitarle todo.

*Leo.* Pues señora, dicho, y hecho,  
y el diablo le añade vn poco,

pues vienen entrambòs juntos.

*Salen Don Lope, y Don Diego.*

*Lop.* D. Diego, ya lo quexoso  
no importa, pues tan honrado  
quedo con vos. *Dieg.* Saber solo,  
que ya Doña Ana tenia  
de vuestra eleccion esposo  
me embaraçò à declararme:

*Lop.* Con esto se ajusta todo;  
llamad señora à mi hermana:

*Lu.* Què hermana? *Leo.* Vá de alborote:

*Dieg.* Doña Ana no està contigo?

*Lui.* Acabados de ir vosotres,  
tomò su manto, y se fue,  
sin saber yo à que, ni como:

*Lo.* Què es lo que escuchò? ha traydora!

*Die.* Pues por què ha sido esse arrojò,  
si ella me quiere, y en ello  
viene ya su hermano, y todo?

*Lui.* D. Diego, estàs engañado,  
porque ella tiene otro esposo,  
que es lo que puedo saber,  
aunque quien es no conozco:

*Lop.* Cielos, quien puede ser esse?

*Lui.* Esto preguntè, mas solo  
dize, que es vn Cavallero.

*Lop.* Ha traydor, que este es el propio  
que la sacò de mi casa!

*Die.* Pues quien es?

*Lop.* Vn hombre, vn monstruo,  
que en nombre de vn Cavallero;  
sin saber mas, me trae loco.

*Dieg.* Retírate adentro hermana.

*Lui.* Ya le importa à mi decoro  
defengañar à D. Lope,  
bolver à hablarle es forçoso. *Vaf.*

*Die.* No teneis del otras señas?

*Lop.* El es vn Soldado moço,  
con quien antenoche vos  
me hallasteis. *Die.* Yo le conozco;  
vive Dios que he de matarle,  
y he de ir à buscarle solo,

## El Cavallero.

pues del mi amor he fiado,  
y me ha engañado alevofo.  
D.Lope, porque no erremos  
la vengança, deste modo  
el hallarle se asegura:  
mientras que yo reconozco  
la posada donde él vive,  
vos esperad aquí vn poco,  
por si alguien buelve à mi casa:  
assi asseguro el ir solo.

Lop. Id, que yo aguardo en la calle:  
Cielos, sacadme vosotros  
deste Cavallero enigma,  
causa de tantos assombros:

*Sale Doña Luisa.*

Lui. D. Lope, escucha, detente;

Lop. Qué me quieres?

Lui. Es buen modo  
entrar à verme dos vezes;  
estès, ò no estès quexoso,  
y irte entrambas sin hablarme?

Lop. Eflo me faltava solo,  
tras el dolor que padezco,  
ingrata, quando conozco,  
que tambien amor me engaña:

Lui. D. Lope, si estàs furioso,  
por vuestra hermana, no es bien  
vengarla en mi, que es muy tofco  
este estilo, y muy grossero  
para mi oïdo, y mis ojos,  
vna fantasia zelosa,  
por vnos ciegos antojos,  
no es causa para esse estilo,  
mas para que ciego, ò loco,  
otra vez no vfeis conmigo  
de tan pesados arrojos;  
aque! Cavallero mismo,  
de quien vos estais zeloso;  
(Doña Ana aqui me perdona;  
que primero es mi decoro)  
es quien llevò à vuestra hermana  
con sigilo de su esposo.

Mirad si es cosa terrible;  
que sin hazerle yo estorvo;  
si èl me amàra, se atreviera  
à tanto empeño à mis ojos?  
O si soy muger, que amando,  
tuviera el brio tan cotto,  
que caso que èl se atreviera,  
passara por esse oprobio,  
sin que le; pero esto sobrà,  
y es lo cierto, que era impropio  
traer yo desayres vuestros  
fingidos para mi abono.  
Y es cierto que no lo hiziera;  
à no saber, ni tampoco,  
à no ser para el empeño  
de defender mi decoro.  
Mas èl llevò à su muger,  
y ella se fue con su esposo;  
y pues ya estais satisfecho,  
ò no lo esteis, que esse ahorro  
perderà vuestro sosiego,  
os suplico, que en retorno  
no me hablcis en vuestra vida;  
si quereis quedar ayroso.

Lop. Señora, mi bien, espera;  
el consuelo, que en tí solo  
me queda, quieres quitarme?  
no tiene fuero vn zeloso  
de poder ser atrevido?

Lui. Eflo si, pero no loco.

Lop. Que me perdones te pido;  
y me digas por tus ojos  
quien es este Cavallero?

*Sale Mançano.*

Man. A èl se le llevò el Demonio;  
mi señor; pero qué miro!  
la casa errè, perdonad.

Lop. No avéis errado, esperad.

Man. Sabe vstè à lo que yo tiro?  
vive Dios que es el hermano;

Lop. Este es criado sin duda,  
abrè lo que el alma duda,

pues

# De Don Agustín Moreto.

pues me ha venido à la mano:

à quien buscais aqui vos?

*Man.* A D. Juan Zaquizami,  
vive aqui?

*Lui.* No vive aqui.

*Man.* Pues quedese vsted con Dios.

*Lop.* Aguardad, quien pues lo ignora,  
cuéño es de vuestra persona?

*Man.* Mi dueño es vna fregona,  
pero limpia como el oro.

*Lop.* La curiosidad no es tanta,  
ni os toco yo en este punto,  
à quien servis os pregunto?

*Man.* Yo, à Dios la Semana Santa.

*Lop.* No teneis amo, menguado?  
que ya vive Dios me irrita.

*Man.* No, vive Dios es delito,  
que no sea yo criado?

*Lop.* No, que yo dello me alegro;  
mas como quando yo os vi  
entrasteis, diciendo aqui,  
mi señor?

*Man.* Esse es mi suegro.

*Lop.* Sois casado?

*Man.* Siete vezes.

*Lop.* Yo os he visto à vos al lado  
de vn Cavallero Soldado.

*Man.* Mas que me casca las nuezes:  
esse es vn sobrino mio,  
que està en Madrid, forastero.

*Lop.* Quien es esse Cavallero?

*Man.* El sobrino de su tio.

*Lop.* Como es su nombre?

*Man.* Ay tal aprieto?

Pierres.

*Lop.* Esse el nombre es?

*Man.* Es espia, y porque lo es,  
anda en la Corte en secreto.

*Lop.* Y donde està?

*Man.* Es vaga mundo,  
y està en vna casa estraña.

*Lop.* Quien vive alli?

*Man.* El Rey de España,  
à peiar de todo el mundo.

*Lop.* Vos tambien hablais de encantos:  
pues vive Dios, que mi espada.

*Man.* Deme vstè vna cuchillada,  
y no me pregunte tanto.

*Lop.* Vengarme en vos es baxeza;  
ni es esso lo que ha de ser.

*Man.* Pues ya, què mas ha de hazer;  
si me ha roto la cabeça?

*Lui.* Esse hombre, sea quien fuere,  
què te puede ocasionar?

*Lop.* Mejor es disimular,  
y seguirle donde fuere.

*Man.* Quiere vsted mas?

*Lop.* Idos vos.

*Man.* Declarè bien?

*Lop.* Fue capricho.

*Man.* Quiere vsted que firme el dicho?

*Lop.* Idos de aì.

*Man.* Pues à Dios.

*Lop.* Seguirle aora es mejor.

*Lui.* D. Lope, essa empresa es vana;  
si està casada tu hermana.

*Lop.* Seguirle importa à mi honor;  
que mi vengança se allana  
con seguirle desde aqui. *Vas.*

*Lui.* Pues yo tengo de ir tras ti,  
y irè à avisar à Doña Ana. *Vas.*

*Salen D. Juan, D. Felix, Doña Ana, y  
Inès tapadas.*

*Jua.* Por el contenido de verte  
te perdono el sentimiento,  
Felix, de estàr en Madrid,  
sin verme à mi lo primero.

*Fel.* Señor, empeños de amor  
tienen disculpa, y te ruego;  
que à este no falte tu amparo.

*Ana.* Por que os haga mas empeño;  
me descubrirè con vos;  
conoceisme aora?

*Jua.* Què veo!

## El Cavallero,

luego Don Felix, señora,  
fue quien osado, y resuelto  
os sacò de vuestra casa?

*Ana.* Si señor, que èl es mi dueño.

*Inè.* Si señor, y à mi tambien,  
que es lo peor que ay en ello,  
que soy vna doncellita,  
y sabe Dios lo que pierdo.

*Fua.* Felix, yo me huelgo mucho  
de que este sea tu afecto,  
que es mi señora Doña Ana  
con quien casado te tengo,  
y esto està luego ajustado.

*Fel.* No es tan facil como esso,  
porque aquesta mi señora  
no quiere, à lo que yo entiendo,  
que logre yo tanta dicha.

*Ana.* No señor, que yo si quiero,  
sino que èl, por vn engaño  
que le hazen injustos zelos  
de vn hombre.

*Fua.* Tened, señora,  
entraos conmigo acà dentro,  
que no es esso para aqui;  
venid, que con mas secreto  
me dareis cuenta de todo:  
quedate tu aqui.

*Fel.* Aquí espero.

*Ana.* Ay ingrato! quiera amor  
que se reconozca el yerro. *Vas.*

*Inè.* Ay, Virgen! como es posible  
que yo defate este enredo?  
que à puro tirar la soga  
me han hecho ya el nudo ciego.

*Fel.* Què miro! ò miente la vista,  
ò el que allí viene es D. Diego;  
sin duda ya èl me conoce:  
aqui retirarme quiero,  
hasta saber lo que intenta.

*Retirase, y sale Don Diego.*

*Dieg.* Que es D. Felix de Toledo  
en la polada he sabido,

y assi aqui à buscarle vengò:

*Inè.* Señor D. Diego?

*Dieg.* Tu aqui?

ya vn leguro indicio tengo  
de que he hallado à mi enemigo;  
voy à buscarle allà dentro.

*Inè.* Adonde vais?

*Die.* A vengarme.

*Inè.* Ay Virgen! aqui me pierdo;

señor D. Diego, escuchad,  
y no vais à hazer vn yerro,  
engañado de otro mio,  
que todo esto es vn enredo  
desta triste pecadora,  
sin que mi señora en ello  
entre, ni os aya querido;  
que aunque sois galan, lo mesmo

es veros à vos que al ciervo;  
no penséis que os lisongeo,  
que peor le pareceis;

pero yo, señor, que tengo  
mas tierna la voluntad,  
fingi favores supuestos  
de parte de mi señora,  
y os he engañado con ellos;  
que niella sabe de vos,  
ni de vuestro galanteo,  
ni que os hablè por la rexa;  
y si vna musica os debo,  
ya os la pago en lo que canto,  
que dadivas, y dineros  
bien valen lo que por mi  
aveis estado creyendo.

Yo me acuso, que he quebrado  
el octavo mandamiento,  
levantando vn testimonio,  
que para mi era de yerro,  
pero para vos fue paja,  
con que aqui obligado os dexo  
à no tomarlo en la boca,  
pues por paja tiene riesgo. *Vas.*

*Die.* Oye Inès, escucha, espera;



## De Don Agustín Moreto.

corrido, y sin alma quedo.

*Fel.* Cielos, qué es lo que he escuchado?

que no me cabe en el pecho  
el gusto del defengaño:

ay Doña Ana! amado dueño,  
mil vezes perdón te pido.

*Die.* Pues en él, vivent los Cielos,  
me he de vengar, qué no importa  
ser mis favores supuestos,  
para averle yo fiado  
mi amor, y engañarme luego.

*Sale Don Felix.*

*Fel.* Pues para esto estoy aquí.

*Die.* Mucho de hallaros me huelgo.

*Fel.* Pues si de mí teneis quexa,  
porque vos señor Don Diego,  
me dixisteis vuestro amor,  
y el mio os tu ve encubierto;  
sabad, que diziendo vos,  
que erais querido primero,  
no podía ser mi dama  
la que à dos amava à un tiempo.

Pero aora que he salido,  
que solo fue engaño vuestro,  
es mi dama, y yo la adoro,  
y ya en el alma la tengo;  
y sicapre que la mirareis,  
vereis delante mi azero.

*Die.* Para esto de aquí salgamos.

*Fel.* Andad, que ya os voy siguiendo.

*Sale Mançano.*

*Manç.* Jesús, señor. *Fel.* Donde vàs?

*Manç.* Vengo molido los huesos.

*Fel.* Pues de qué?

*Manç.* Traigo una maça.

*Fel.* Qué dizes? estás sin seso?

*Manç.* Si señor, porque D. Lope,  
para venirme siguiendo,  
se me agarró de la cola,  
y hele, que ya entra acá dentro.

*Die.* No importa, que pues conmigo  
teneis ya aceptado un duelo,

yo he de estar à vuestro lado  
hasta ajustarle primero.

*Fel.* Esto no he menester yo.

*Sale D. Lope.*

*Lop.* Aquí entró el criado; Cielos!

D. Juan de Toledo vive  
en esta casa: qué veo!

el hombre con quien reñí,  
no es aqueste Cavallero?

sois vos? *Die.* No vais adelante,  
porque entre los dos tenemos  
un duelo acetado ya,

y no ay lugar para el vuestro.

*Lop.* Si él es el que yo presumo,  
mi vengança es lo primero,  
que el mio es duelo de honor:

*Die.* No ay calidad en los duelos,  
el que primero se acera  
se lleva el primer derecho.

*Fel.* Pues yo soy el que pentais.

*Lop.* Pues matarele. *Die.* Teneos;  
que he de ponerme à su lado.

*Fel.* Salgamos al campo luego,  
pues estamos dos à dos.

*Manç.* No señor, que soy ceto,  
y no hago numero aquí.

*Fel.* Venidme los dos siguiendo.

*Sale D. Juan.*

*Juan.* A tu lado està mi espada;  
donde vàs hijo? qué es esto?

*Lop.* Qué es lo que miro! pues vos  
sois Don Felix de Toledo?

*Fel.* Yo soy.

*Manç.* Mas ha de treinta años:

*Lop.* Pues mejor està mi empeno:

*Salen Doña Luisa, y Leonor.*

*Lui.* Leonor, que he llegado tarde  
à avisarla, voy temiendo:  
mas ay Dios! qué es lo que miro?

*Die.* Hermana, tu aquí? qué es esto?  
ha traydora! *Lop.* Reportaos,  
y advertid señor Don Diego,  
que

## El Cavallero.

què es mi esposa Doña Luisa,  
y à mi me viene siguiendo.

*Die.* Siendo así, à mi me está bien.

*Fel.* Don Lope, si vuestro empeño  
conmigo, es por vuestra hermana,  
yo os respondo con lo mesmo,  
pues Doña Ana es ya mi esposa.

*Lop.* De albricias deste suceso  
os doy los brazos, Don Felix.

*Fel.* Yo de hermano los aceto.

*Die.* Pues si esto llega à este estado,  
tambien yo mi queixa doy,  
y quando mejor que todos,

pues que me quedo soltero:

*Juan.* Pues señora, salid vos.

*An.* A dar à mi amado dueño  
toda el alma en vn abraço.

*Lui.* Dulce fin à tanto riesgo.

*Inè.* Què, está ya todo ajustado?  
señores, corrida quedo  
de que no se aya sabido,  
que yo tracè este embeleco:  
venga à noticia de todos.

*Manç.* Toca, embustera, estos hueffos.

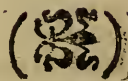
*Fel.* Y si logra vuestro aplauso,  
aquí acaba el Cavallero.



F

I

N.







BOSTON PUBLIC LIBRARY.

CENTRAL LIBRARY.

ABBREVIATED REGULATIONS.

One volume can be had at a time, in home use, from the Lower Hall, and one from the Bates Hall, and this volume must always be returned with the applicant's library card, within such hours as the rules prescribe. No book can be taken from the Lower Hall of this Library, while the applicant has one from any Branch.

Books can be kept out 14 days, but may be renewed *within* that time, by presenting a new slip with the card; after 14 days a fine of *two cents for each day* is incurred, and after 21 days the book will be sent for at the borrower's cost, who cannot take another book until all charges are paid.

No book is to be lent out of the household of the borrower; nor is it to be kept by transfers in one household more than one month, and it must remain in the Library one week before it can be again drawn in the same household.

The Library hours for the delivery and return of books are from 9 o'clock, A. M., to 8 o'clock, P. M., in the *Lower Hall*; and from 9 o'clock, A. M., until 6 o'clock, P. M., from October to March, and until 7 o'clock, from April to September, in the *Bates Hall*.

Borrowers finding this book mutilated or unwarrantably defaced, are expected to report it; and also any undue delay in the delivery of books.

\*No claim can be established because of the failure of any Library notice to reach, through the mail, the person addressed.

[50,000, Nov., 1870.]

